

Alquimia

Lección N° 1

(Parte del texto fue condensado del libro "El Sendero del Mago", Deepak Chopra, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1997, sumado a nuestras apreciaciones personales)

"Hay un mago dentro de cada uno de nosotros. Un mago que lo ve y lo sabe todo".

Se necesita tener una vida para aprender lo que el mago tiene que enseñarnos. En primer lugar, nuestro mago interior en nuestras páginas se llamará Merlín. Él, que representa nuestra sabiduría interior, ha sobrevivido siglos, ha pasado por infinidad de pruebas. Pero nuestro mago reacciona ante la vida del mismo modo: "Él ve".

Y dijo Merlín a Arturo:

"Cuando veía a una persona no podía evitar ver a toda su familia y a sus amigos. Esas eran extensiones de la persona que me decían mucho más acerca de quien era ella en realidad... comencé a ver debajo de la máscara de su apariencia física. Vi sus emociones, sus deseos, sus temores, sus sueños...

Comencé a observar la energía que emana de la persona... con mundos dentro de mundos en todas las personas con quienes me encontraba. Entonces me di cuenta de que todo ser vivo es el Universo entero, sólo que cada vez lleva un disfraz diferente.

Llegará el día en que te darás cuenta que todo el maravilloso Universo vive dentro de ti y entonces serás un Mago. Como Mago no vives en el mundo, el mundo vive dentro de ti...

Entonces Arturo preguntó:

Dinos entonces porqué sufrimos, porqué envejecemos y morimos.

Y Merlín respondió:

Puedo resolver toda tu ignorancia y tu dolor, sólo si tu comprendes una cosa; Yo estoy dentro de ti. Ésta persona con quien estás hablando no es distinta a ti. Somos una sola persona y en el punto donde estamos unidos ninguno de tus problemas existe.

"El Mago está más allá de los contrarios, de la Luz y la Oscuridad, del Bien y el Mal, del Placer y del Dolor".

Felizmente, nuestro Mago interior sólo ve la verdad en el espíritu, no la falsedad, porque el placer que sentimos a través de nuestros sentidos, el dolor que experimentamos ante una pérdida, la búsqueda infinita de la riqueza y el rechazo extremo a la pobreza, todo esto que conforma nuestra vida cotidiana parece "real" solo hasta el momento en que se aprende a ver con los ojos del mago.

La apariencia exterior de la vida "ES" la vida misma si lo único en lo que creemos es solamente en lo que podemos ver y sentir. Pero no debemos olvidar que "todo es posible. solo si así lo creemos".

"Todo lo que el Mago ve tiene sus raíces en el mundo invisible... "

"El cuerpo y la mente podrán descansar, pero el Mago vela permanentemente".

"El Mago posee el secreto de la inmortalidad".

En muchas ocasiones necesitamos de gurúes para saber el porque de ciertas cosas, necesitamos encontrarle el significado a una determinada situación, y la respuesta la encontraremos en el silencio de nuestro interior. Sin el silencio el Mago no tiene espacio. Sin silencio no es posible apreciar la vida...

¿Pero cómo lograremos tener esa paz? preguntó Arturo.

"Busquen dentro de ustedes mismos, donde sólo hay paz". dijo Merlín.

La voz de Merlín, nuestro Mago, es como una suave voz que siempre nos susurra... "Encuéntrame", esa voz es tranquila, es calma y está en paz.

Cuantas veces nos preguntamos si existe "algo" más allá de lo que estamos viviendo, sin saber exactamente lo que ese "algo" podría ser.

Dedica tiempo a reflexionar no sobre "lo que ves", sino sobre "por qué lo ves". Si podemos ver lo que nos está sucediendo es porque nuestra sabiduría interior nos está demostrando que "algo" debemos aprender de esta experiencia. No lo mires con ojos críticos, echa un manto de Amor a cada situación. Cada experiencia es un canto a la vida misma por más dolorosa que ella sea. Esto significa que estamos "vivos", y si estamos vivos es porque aún debemos aprender. Y este es el milagro.

Todo lo que vemos en nuestro mundo interior podemos hacerlo realidad en nuestra vida cotidiana. Como el alquimista, podemos transformar las cosas, tus deseos, tus ilusiones, en Oro, porque el oro es el símbolo de la pureza del espíritu, que reside en nuestro interior y que nos pertenece a todos por igual.

Los siete pasos de la alquimia se cumplirán cuando podamos dejar atrás todas nuestras limitaciones, todos nuestros temores y tomemos conciencia del espíritu puro que llevamos dentro. Nuestro primer paso es reconocer la existencia del Mago en nuestro interior.

En la época del Rey Arturo, discípulo en espíritu de Merlín, el objetivo supremo de esta búsqueda era encontrar El Santo Grial, el símbolo más poderoso de la pureza del espíritu por lo tanto la Alquimia y El Santo Grial son la búsqueda profunda del aspecto eterno de la vida, que no es otra cosa que el Amor puro, la Felicidad pura y la realización en el espíritu.

Dejemos que la Sabiduría Espiritual ilumine nuestro ser interior, escuchemos su voz... escuchemos la voz del Mago.

Lección N° 2

"La magia solo retornará con el regreso de la inocencia. La esencia del mago es la transformación".

"He tenido miedo de confesártelo Merlín, dijo Arturo. Pero cuando me inclino sobre el agua no puedo ver mi propio reflejo. No veo donde lavarme, ni siquiera se como soy".

Y Merlín respondió: "La ausencia de reflejo significa que no tienes imagen de ti mismo. Cuando la imagen de ti mismo no te distrae; entonces estas en estado de inocencia".

¿Qué nos viene a la mente cuando pensamos en la inocencia? Quizás recordemos cuando éramos niños, donde nuestro mundo consistía en jugar durante horas interminables, horas llenas de placer, de emoción, donde a cada momento descubríamos cosas nuevas. Nos maravillaba ver la belleza de una flor, o quizás, nos quedábamos esperando ver abrir sus pétalos...

Podíamos ver con nuestros propios ojos la belleza de la creación y no nos preocupaba realmente nuestra imagen. No sabíamos que era ser gordo o flaco, alto o bajo, inteligente o poco dotado; simplemente "éramos"...

Con el tiempo, fuimos creando nuestra propia imagen. La inocencia es un estado natural que todos poseemos que va quedando oculta tras la imagen que vamos creando de nosotros mismos. Las líneas y arrugas cuentan nuestra propia historia de vida, nuestras alegrías, nuestras tristezas, triunfos y derrotas; experiencias buenas y no tan buenas.

Cuando creemos conocer "algo", incluyéndonos a nosotros mismos, en realidad lo que estamos viendo es nuestros propios juicios o rótulos. A todo le ponemos rótulos. Esto está "bien", esto

está "mal", él es "amigo", aquel es un "extraño", y en base a los rótulos que le ponemos a las cosas y a las circunstancias es que nos manejamos por la vida.

El Mago, nuestra sabiduría interior, no pone rótulos a las cosas. Él siempre ve las cosas como nuevas. Un mago puede pasar horas contemplando un cielo de estrellas o un ciervo pastando y en cada momento de su contemplación no deja de asombrarse.

¿Cuántas veces nosotros podemos observar una cosa varias veces sin aburrirnos por el hecho de sentir que "siempre" estamos viendo la misma cosa?. No olvidemos que el mundo es un espejo de nosotros mismos.

¿"Pero cómo podemos ver al mundo con nuevos ojos? preguntaron los mortales a Merlín.

"Ustedes han perdido la inocencia. Como le han puesto un nombre a las cosas ya no ven las cosas... ven sus rótulos" dijo Merlín.

El mundo es grande y está lleno de transformaciones fascinantes. Sin embargo para contemplar las cosas con los ojos del Mago es necesario que nuestro "YO" se transforme continuamente. La clave está en la transformación. No puedes traer al mundo a tu viejo yo y pretender ver al mundo enteramente nuevo.

El Mago nunca ve las cosas de la misma manera dos veces. Cuando el Mago contempla a un cielo estrellado puede ver mas allá de él, puede percibir con los ojos de la inocencia, su calidez, su pureza, su eternidad... Cuando podamos transformar el modo que tenemos de "ver" las cosas, entonces habremos recuperado la inocencia.

Cuando podamos vernos con los ojos de la inocencia, descubriremos realmente quienes somos. Somos esencia, somos Amor, somos creación divina y por lo tanto "perfectos".

La inocencia está más allá de nuestra mente y de nuestros pensamientos. La inocencia es poder descubrir las bellezas de la Creación, las que forman nuestra vida cotidiana, aunque nuestros ojos estén nublados por las lágrimas.

¿Cuántas veces podemos ver algo sin estar condicionados por lo que esperamos ver?.

"Si realmente pudieras ver ese árbol que está allá"... le dijo Merlín a Arturo.

¿Porqué? Es solo un árbol! Exclamó Arturo.

"No". Dijo Merlín. "Es solo un árbol en tu mente. Para otra persona es una expresión de espíritu y belleza infinitos. En la mente de Dios es un hijo querido más dulce que cualquier cosa que puedas imaginar".

Mira con inocencia y serás dador de vida. Recobramos nuestra inocencia cuando veamos el amor que palpita en cada brizna de creaci3n.

Cont3plate con los ojos llenos de amor y ver3s que eres una porci3n integral del alma de Dios.

Lecci3n N° 3

El Mago observa los ires y venires del mundo. Pero su alma habita en el mundo de la luz. El paisaje cambia, el observador permanece igual. El cuerpo es s3lo el sitio a lo que los recuerdos llaman hogar.

A nuestro mago interior tambi3n podr3amos llamarlo "testigo de luz". El no interviene en el mundo, 3l solo ve y comprende nuestras cosas. Nuestro mago no descansa, permanece despierto mientras soñamos o dormimos. No necesita ver a trav3s de nuestros ojos.

En un sentido muy espiritual, nosotros podemos "ver" mientras dormimos, porque "ver" significa, estar despiertos a la Inteligencia Universal.

El conocimiento del mago es sabidur3a pura, que no depende de lo que pasa en nuestra vida cotidiana. Sin importar lo que suceda all3 afuera, nuestra sabidur3a permanece despierta.

La luz es una met3fora que utilizamos para hablar de los estados elevados del ser.

"Toda consciencia es Luz" dec3a Merl3n; "y toda luz es consciencia". Las fronteras que inventamos para dividir el cielo de la tierra, la mente y la materia, lo irreal de lo real, son fronteras creadas por nosotros mismos. Y si las hemos creado, tambi3n podemos hacerlas desaparecer con la misma facilidad.

Fuimos creados como videntes a fin de que el mundo existiera como algo para ver. Sin los ojos, el mundo ser3a invisible. Sin embargo nuestra sabidur3a todo lo ve.

"Desear3a hacer milagros" suplic3 Arturo.

"Este mundo fue creado gracias a ti" replic3 Merl3n. "No te parece suficiente milagro?"

Para Merl3n, nuestro mago, el mundo entero es una forma de hablar consigo mismo.

"Si alguna vez olvidas algo, el bosque te lo recordará" le dijo Merl3n a Arturo.

"He olvidado muchas cosas y el bosque no me lo record3" protest3 Arturo.

"No es cierto" replic3 Merl3n. "de lo 3nico que puedes olvidarte es de ti mismo".

Lección N° 4

¿Quién soy yo? es la única pregunta que vale hacerse y la única que nunca se responde nuestro destino es representar una infinidad de papeles; pero esos papeles no somos nosotros mismos.

El espíritu no tiene un lugar, pero deja detrás de sí una huella que llamamos cuerpo.

Un Mago no es un suceso local, que sueña con un mundo más grande. Un Mago es un mundo que sueña con sucesos locales.

Cuenta la leyenda que Merlín desapareció de la vida de Arturo durante muchos años. Sin embargo un día apareció en Camelot y Arturo, hecho rey, quiso dar un banquete en su honor. Lean el siguiente diálogo...

"Tal vez podría asistir si eres la persona que creo que eres" -dijo Merlín-.

"Pero dime la verdad; ¿quién eres en realidad?".

Y dijo Merlín en voz alta a toda la corte del Rey Arturo: "le doy esta bolsa de polvo de oro al que pueda decirme quien es esta persona", e instantáneamente apareció en su mano una bolsa repleta de oro en polvo.

"Todos sabemos que es el Rey", replicó un joven de la Corte. Merlín sacudió la cabeza y expulsó al joven de la corte.

"¡Es Arturo, hasta un idiota sabe eso!", gritó una anciana sirvienta. Merlín le ordenó que abandonara el recinto.

Entonces todos comenzaron a ensayar respuestas y se escuchaba "el hijo de Uther Pendragon, el gobernante de Camelot, el soberano de Inglaterra!", pero Merlín no aceptó ninguna respuesta y uno a uno fueron abandonando la corte.

"Merlín, nos has puesto a todos en una situación embarazosa -dijo Arturo-, pero estoy seguro de saber quien soy, por lo tanto mi respuesta es esta: Soy tu amigo y discípulo".

Merlín lo escuchó atentamente, se dirigió a la ventana y lanzó el polvo de oro en el aire. "¿Por qué hiciste eso? Gritó Arturo lleno de confusión...

"Tuve que hacerlo, el viento me dijo quien eras", replicó Merlín.

"¿El viento? ¿Pero si no dijo nada?", replicó Arturo.

"Precisamente", contestó Merlín.

Maravilloso diálogo hemos leído. La pregunta es: ¿Quién puede decirnos quienes somos en realidad?

Los Magos, no tienen nombre ni pertenecen a ciclo alguno. "Quien quiera que me llame por mi nombre es un extraño. El hecho de que reconozcas mi rostro no significa que me conozcas", dijo Merlín.

Cómo dijimos en las lecciones anteriores, vivimos llenos de limitaciones; a cada cosa le ponemos un rótulo y una definición. En nuestra vida como seres mortales lo primero que nos limita son los nombres. Nuestro nombre es una especie de rótulo que dice que nos llamamos "así", que nacemos en determinado lugar, en determinada hora, que pertenecemos a una determinada familia. Con el correr de los años el nombre define otras cosas. Por ejemplo, que vayamos a una determinada escuela y que sigamos determinada profesión.

Cuando llegamos a los treinta, nuestra identidad está encerrada en un cajón lleno de palabras, de rótulos, que pretenden definirnos como personas. Por ejemplo: "Dr. Pérez, Licenciado en Medicina; católico, educado en la Universidad de..., casado, buen padre de familia", "María, esposa de..., ama de casa, mamá de...".

¿Alguien puede saber quien es realmente atrás de cada uno de estos disfraces? Disfraces que iremos adoptando de acuerdo a la circunstancia que nos toque vivir.

El Dr. Pérez, será doctor en su trabajo, papá, esposo y amante en su hogar... Más allá de todos estos rótulos que tenemos a lo largo de nuestra vida ¿quiénes somos en realidad cuando estamos a solas con nosotros mismos? Cada rótulo existente en nuestra vida, atrapa a nuestro espíritu incondicionado, rodeándolo de limitaciones y de condiciones. Estas limitaciones se refieren a nuestro cuerpo en realidad, que pareciera en cierto modo que nos definen como persona y nada está más lejos de ser real. Todos y absolutamente todos somos mucho más que un cuerpo y que cada definición y rótulo que pretenda decir quienes somos. Nuestro destino es representar una infinidad de papeles en la vida, pero esos papeles nos somos nosotros mismos. Nuestro espíritu habita en un maravilloso templo que es nuestro cuerpo y que lo vamos limitando con cada rótulo.

El Mago es un mundo que sueña con sucesos locales. No hay fronteras que le limiten, no tiene límites, ni rótulos que lo determinen, simplemente "es". Es consciencia, es Luz.

Decía Merlín: "Este cuerpo es como un nido al cual llegan mis pensamientos... está bien decir que esta envoltura de carne y hueso soy yo, pero sólo si esa colina, si esa pradera y ese castillo también soy yo".

Merlín decía que en nuestro cuerpo llevamos colgados nuestras creencias, nuestros temores, sueños, prejuicios y todo esto se manifiesta en cada palabra, en cada gesto, en cada sonrisa y en cada mirada.

Pasamos por la vida representando papeles y cada papel que actuamos es una limitación. La mayor parte del tiempo nos experimentamos a través de una limitación. "Algo" o "alguien" o un determinado lugar nos dice en nuestra mente si esto que hacemos está bien o está mal y que aquí, en este lugar debemos comportarnos de esta manera.

Creemos que asumir un gran número de papeles en esta sociedad tan demandante y exigente en que vivimos significa ser "completos". Está bien visto y aceptado ser "buen padre de familia", "profesional" y encima "exitoso". Yo me pregunto: ¿Para quién somos completos?

Para el mago ser completo significa liberarse de todo papel. "Soy un espíritu libre reducido a la apariencia de este pequeño cuerpo" diría Merlín.

Podemos tapar el Sol con un dedo; pero acaso su Luz ¿no llena todo el cielo?

Dejar de representar papeles es de por sí difícil, pero hay un momento en la mañana, cuando despertamos, ese instante donde ningún pensamiento viene a nuestra mente... es un instante de consciencia pura, somos nosotros mismos. Esta experiencia de simplicidad se repite en pequeños momentos del día pero no nos damos cuenta. Nos identificamos con cada pensamiento. Sin embargo, en realidad "no somos lo que pensamos". Es difícil creer esto ¿no? Pero los pensamientos que pasan por la cabeza no son nuestros, le pertenecen al nombre que tenemos, al lugar donde estamos pensando y a la situación que en ese momento estamos viviendo. Por ejemplo: si tú, que está leyendo estas páginas eres hombre y estás preocupado por tu hijo, no eres tú el que tiene estos pensamientos; "es el padre"; es el papel que en ese momento estás adoptando para esa situación. Cada papel que adoptamos tiene su gran importancia pero llega el momento en que esos papeles terminan y entonces debemos confrontarnos con la eterna pregunta: ¿quiénes somos en realidad? Enigma que jamás descifraremos. Sin embargo creo que podemos trascender más allá de cada uno de nuestros papeles.

Cuando la belleza de una flor te maraville, obsérvala, regocíjate en ella, luego detiene la atención en quien la está observando. Eres tu quien la está observando. Tú eres el "observador" y te darás cuenta que no hay límites ni fronteras entre la flor y tú. Puedes proyectarte en esa maravillosa flor y formar parte de ella y ella permanecer en ti. No hay límites para nuestra sabiduría interior.

Nosotros somos creación divina y la Creación también es parte de nuestro Ser. Si puedes encontrar

trarte a ti mismo en la belleza de una flor, si puedes reconocerte en el sufrimiento ajeno, te habrás encontrado a ti mismo. Somos "Uno", con la Creación Divina, no lo olvides.

Busquemos durante el día ese estado de quietud, de silencio, de paz, que no tiene nombre ni rótulos y encontraremos a un Ser esperando por nosotros. Todos tenemos nuestra propia Cueva de Cristal, ese lugar que nos pertenece únicamente a nosotros, donde las palabras son tan dulces como el silencio, aquel lugar donde se encuentra el verdadero tesoro de la vida: nuestra Sabiduría Interior.

Disculpame, antes de que cierres esta página quisiera preguntarte algo... ¿quién eres tú?

Lección N° 5

"Los magos no creen en la muerte. A la luz de la consciencia, todo vive. No hay principio ni fin. Para el Mago, estos no son más que fabricaciones de la mente. Para estar totalmente vivos, es preciso estar muerto para el pasado".

En todas las historias de Merlín, se decía que el mago vivía hacia atrás en el tiempo. Los aldeanos murmuraban que se había visto a Merlín en los cementerios, entregando regalos de bautismo a las lápidas.

"Puedes explicarme por qué vives hacia atrás en el tiempo?", preguntó Arturo.

"Porque todos los magos lo hacen. Porque lo preferimos. Tiene muchas ventajas. Ahora te lo demostraré", dijo Merlín.

Entonces Merlín le dio una pala a Arturo y le pidió que comenzara a excavar una zanja. Arturo comenzó con su tarea y cuando ya se sentía exhausto de cavar la zanja le preguntó "¿Con esto es suficiente?", y Merlín le respondió

"Si, es suficiente. Ahora llénala de nuevo". Arturo enojado comenzó a llenar la zanja. Cuando terminó con su tarea Merlín le preguntó, "Qué piensas del trabajo que acabas de hacer?"

"Que no tenía objeto", se desahogó Arturo.

"Exactamente, y lo mismo sucede con la mayoría de los esfuerzos del ser humano. Pero la inutilidad solo se descubre cuando ya es demasiado tarde, una vez realizado el trabajo. Si vivieras hacia atrás en el tiempo, habrías reconocido que hacer esa zanja no tenía objeto, y no te habrías molestado en comenzar a cavar".

Podría decirse que todo profeta vive hacia atrás en el tiempo, puesto que aparentemente experimenta lo que aún no ha sucedido. Se diría que el día del nacimiento de un mago es el día en que desaparece del mundo, suponiendo que en realidad muera. Según Merlín, el tiempo es la eternidad cuantificada. Todos estamos rodeados por lo eterno. Para el mago la muerte es solo una creencia, si pensamos en nuestro cuerpo como aquel que nos marca nuestro principio al nacer y el fin cuando morimos. Para Merlín todo es energía pura, y la energía no tiene principio ni final. Nuestra sabiduría interior es eterna.

"Yo soy esa chispa de consciencia. Soy inmortal e inmune al tiempo. No te limites a especular sobre mí, a juzgar si debes aceptarme o rechazarme. Sumérgete hasta el fondo y desecha todas tus dudas. Cuando finalmente nos encontremos, sabrás quién soy. Y entonces mi inmortalidad no será una simple noción, será una realidad viva en ti".

Lección N° 6

"La sabiduría espiritual es un campo omnipresente. Sus conocimientos son eternos u fluyen para siempre. En los momentos de revelación están contenidos siglos de conocimiento. Vivimos como ondas de energía en el vasto océano de la Energía Universal. Cuando dejamos de lado nuestro ego tenemos acceso a la totalidad de la memoria".

"Tuve un mal sueño", murmuró Arturo. "Soñé, que era la última persona que quedaba sobre la tierra y caminaba por bosques desolados".

"¿Sueño?, dijo Merlín. "Eso no fue un sueño. ERES la última persona sobre la Tierra".

"Tú no puedes decir eso. No estamos juntos, tú y yo aquí?" preguntó Arturo.

"Bueno desde el punto de vista de la imagen que tienes de ti mismo a la cual las personas del futuro llaman "Ego", tú eres el único. Cuando dices "yo", te refieres a un conjunto de experiencias, con toda su historia personal y privada que nadie más puede compartir. Nada parece más personal que la memoria. Tú y yo hemos andado por caminos diferentes, aunque hayamos estado juntos. No es posible compartir "verdaderamente" con otra persona una sola lágrima o una sonrisa. El "Ego" es lo que te hace sentir solo encerrándote en un mundo en el cual nadie más puede entrar. No obstante se puede dejar de lado. Comprende que no hay nada tuyo que no sea parte de los demás, salvo en la manera como lo ve tu ego. Tu tarea consiste en ir más allá del ego y sumergirte dentro del océano de la consciencia universal".

De hecho todos damos por sentado que no podemos compartir plenamente las experiencias, los temores, deseos y sueños de nadie, y nadie puede entrar en los nuestros. Las cosas más íntimas de nosotros mismos desde que nacemos, nuestros recuerdos y experiencias nos producen soledad y aislamiento. El Ego es esa parte del yo que sentimos muy personal e imposible de compartir con otra persona.

Merlín le dijo una vez a Arturo " Trata de olvidarme, si puedes". Arturo lo miró perplejo y le contestó " No podría olvidarte jamas y no deseo hacerlo. ¿Tú deseas olvidarme?".

"Definitivamente, replicó Merlín. Verás, deseo que seamos amigos, y si te recuerdo, ¿qué tendré?. No al verdadero tú, sino una imagen muerta. Eso es lo que es un recuerdo, una cosa viva convertida en imagen muerta. Pero mientras pueda olvidarte día a día, entonces despertaré para verte renovado al día siguiente. Veré al verdadero tú, despojado de imágenes gastadas". Para Merlín, todos comparten la misma consciencia universal. La sabiduría fluye eternamente y abarca todos los pensamientos, todas las emociones. En la medida que somos una sola persona, seremos como una gota en el océano, en la medida que seamos parte de la consciencia universal, seremos todo el océano.

Puedes ser tú mismo y ser Todo al mismo tiempo. Aunque pueda parecerte un misterio. Así es.

Lección N° 7

"Cuando se limpian las puertas de la percepción, comenzamos a ver el mundo invisible, el mundo del mago. Hay un manantial de vida dentro de cada uno de nosotros, a donde podemos ir en busca de limpieza y transformación. La purificación consiste en liberarse de las toxinas de la vida, los pensamientos tóxicos, las relaciones tóxicas. Todos los cuerpos vivos, físicos y sutiles, son manojos de energía que se pueden percibir directamente".

En una tarde de estío, Merlín y Arturo descansaban en una quebrada. Merlín le leyó un bello poema a Arturo.

"¿Qué tal si durmieras
y que tal si,
estando dormido, soñarás?
¿Y qué tal si,
en tus sueños

volaras al cielo
y de allí traieras
una rara y bella flor?
¿Y qué tal si,
al despertar,
tuvieras esa flor en tu mano?
¿Qué pasaría?

Mientras estamos despiertos, mantenemos la atención en los objetos y los sonidos del mundo material, de modo que es fácil suponer que lo único que poseemos es nuestro cuerpo físico. Todos los días experimentamos sentimientos, si los reunimos todos tendremos nuestro cuerpo emocional que es una historia viva de todo aquello que nos agrada y nos desagrada, nuestros temores, deseos y esperanzas. Si el cuerpo emocional pudiese entrar en un recinto, nuestros amigos nos reconocerían inmediatamente, ya que este aporta gran parte de nuestra identidad.

Está el cuerpo de conocimiento que ha venido creciendo desde nuestro nacimiento, al cual llamamos, cuerpo mental.

Pero más sutiles son todavía las razones que tenemos para vivir, las creencias profundas sobre la existencia y la naturaleza de la vida. Todas ellas conforman nuestro cuerpo causal, esa parte de nosotros que nos permite comprender la existencia. En él residen la memoria y el deseo. Todos estos cuerpos son únicos en cada persona. Por lo tanto, nuestra identidad emana a partir de la consciencia de esos cuerpos.

Arturo y Merlín regresaban de un largo viaje por el bosque. Arturo se acostó debajo de un árbol para descansar un rato. Merlín lo despertó y le dijo:

"Necesitas tu fuerza para seguir camino a casa. Si duermes quedarás agotado".

"¿Agotado?. Por eso mismo trato de dormir un poco", respondió Arturo.

"Sin embargo durante el sueño realizas todo tipo de actividades. Tu cuerpo físico descansa y repara sus fuerzas. En los sueños, tu cuerpo emocional realiza sus deseos, temores, esperanzas y fantasías. Tu cuerpo causal regresa al mundo de la Luz, considerado por algunos como el cielo. Pero para otras personas, es la solución repentina a un problema o a una idea que sale de la nada cuando despiertan. Todas estas son formas de calibrar la compleja coordinación entre todos tus cuerpos. El acto más creador que podrás emprender jamás será el de crearte a ti mismo. Eso ocurre en planos visibles e invisibles".

Según los magos, la razón por la cual todos dormimos en la noche es para poder ordenar todos esos cuerpos después del esfuerzo que nos representa estar despiertos, pero la actividad más sutil de todas se realiza en el silencio puro.

La próxima vez que tu notes un momento de silencio, no lo consideres como un momento de distracción. Tu conciencia se habrá deslizado por entre las grietas de los cuerpos físico, emocional, mental y causal. En el silencio profundo, regresamos a la causa última, al Ser puro. Allí nos encontramos frente a frente con la Creación, la fuente de todo lo que ha sido, Es o será, que es simplemente, nuestro propio Yo.

Lección N° 8

"El poder es una espada de doble filo. El poder del Ego busca controlar y dominar. El poder del Mago es el poder del Amor. El asiento del poder está en el Yo interior. El Ego nos persigue como una sombra oscura. Su poder intoxica y crea adicción, y al final nos destruye. El choque eterno del poder termina en la Unidad".

La tristeza se apoderó de Arturo al acercarse el momento de abandonar a Merlín. Tenía quince años y rara vez había estado con otras personas.

"Deseo preguntarte algo pero no sé como o si debiera hacerlo", dijo Arturo.

"Hazlo, ¿Tal vez deseas saber cómo es estar enamorado?" le respondió Merlín.

Merlín lo llevo a un claro del bosque y encendió una vela, que sostuvo entre sus manos frente al sol, entonces le preguntó al muchacho si podía ver la llama y Arturo le contestó que no. Luego volcó dos gotas de genciana silvestre sobre sus dedos y le pidió a Arturo que la probara y Arturo le respondió que era muy amargo. Luego lo llevo a un lago y le ordenó que se lavara las manos y le dijo, "ahora prueba el agua, ¿hay algún rastro de sabor amargo?, y Arturo le contestó que no.

"¿Pero que tiene que ver esto con el amor?"

Merlín no le respondió y le dijo "siéntate y quédate quieto". Entonces mientras Arturo estaba sentado frente al lago, observó como un pequeño ratón era apresado por un águila.

Entonces el joven preguntó: "¿pero que tiene que ver con el amor todo lo que me has mostrado?" Y Merlín le respondió: "Al igual que la llama que se torna invisible ante el sol, tu ego se disolverá en medio de la fuerza abrumadora del amor. Como el sabor amargo que desaparece una vez diluido en el lago, la amargura de tu vida será tan dulce como las aguas más frescas cuando se

mezclen con el amor. Y al igual que la presa devorada por el águila tu importancia parecerá un punto minúsculo en el ojo del amor que te devora".

El poder del amor es el poder de la pureza. Mientras temas no podrás amar de verdad. Mientras sientas ira no podrás amar verdaderamente. Mientras sientas el egoísmo del ego, no podrás sentir verdadero amor.

Por impuro que seas el amor te buscará y trabajará en ti hasta que puedas amar. El amor es el aire que respiramos. Es la culminación del poder porque sin necesidad de fuerza, el amor lo trae todo hacia sí. El verdadero poder es interior.

A fin de recibir amor primero hay que darlo. Para asegurarnos que otra persona nos ame incondicionalmente, primero debemos eliminar todas las condiciones. Para aprender a amar a otro, primero debemos amarnos a nosotros mismos.

No existe una forma correcta o incorrecta de aproximarnos al amor. La vía puede parecer muy carente de amor, pero es sólo el ojo de quien percibe, no el mundo allá afuera el que priva a una persona de amor.

La mayoría de nosotros pensamos que el amor es una atracción hacia otra persona. Una fuerza que nos hace sentir importantes para otro. Sin embargo Merlín diría: "lo que ustedes llaman amor, va y viene, pasa de un objeto de deseo a otro. Se convierte en odio si el deseo no se cumple. El verdadero amor no puede cambiar, no tiene nada que ver con un objeto y no puede transformarse en otra emoción, puesto que no es una emoción y la respuesta está en aceptarnos a nosotros mismos. El amor se percibe primero adentro. El ser amado más deseado es una extensión de ti mismo. El amor que piensas obtener de otra persona saca a flote una limitación de tu propia conciencia. Para un Mago todas las formas de amor provienen del yo".

"Eso suena en extremo egoísta", objetó Arturo.

"Confundes el Yo con el Ego, cuando en realidad el Yo es espíritu. El egoísmo viene del ego, el cual desea poseer, controlar y dominar. Cuando el Ego dice te amo porque eres mío, es un planteo de dominio y de posesión, no de amor. Quienes han aprendido a amar realmente se han deshecho del egoísmo".

Y Arturo le preguntó: "¿Cómo es esa experiencia?"

"Un día, cuando hayas superado tu ansiedad verás una pequeña luz en tu corazón. Al principio será una chispa, después la llama de una vela y finalmente una hoguera gigantesca. Entonces

despertarás y la llama devorará al sol, a la luna y a las estrellas. En ese momento no habrá otra cosa que amor en el cosmos, aunque todo estará aún dentro de tu propio corazón".

Lección N° 9

"El mago vive en estado de conocimiento. Este conocimiento dirige su propia satisfacción. La consciencia se organiza alrededor de nuestras intenciones. Las intenciones comprimidas en palabras encierran un poder mágico. El mago no trata de resolver los misterios de la vida, está aquí para vivirla".

La gente estaba muy preocupada en saber si era cierto que Arturo había conocido a Merlín. Para probar su existencia le pedían a Arturo que hablara de los hechizos, encantamientos y conjuros que Merlín utilizaba para adquirir poder. Pero la respuesta de Arturo era siempre la misma: "Merlín, me hablaba de las palabras. Me decía que las palabras tienen poder, que cubren los secretos de la misma manera que las trampas cubren los pasadizos subterráneos"

Lo que Merlín pretendía enseñarle a Arturo es que el poder de las palabras no radica en su significado superficial, sino en sus cualidades ocultas. Cada palabra encierra a la vez conocimiento y una intención determinada. Estas dos cualidades son de por sí, mágicas.

Ya mencionamos anteriormente que estamos acostumbrados a identificarnos con nombres y rútu-los, y estos naturalmente son palabras. Palabras que cada vez nos van restringiendo más y más. Si trasladamos eso a la vida cotidiana, recordaremos que al comienzo de nuestra vida, nuestros padres se encargaron de educarnos acerca de las cosas del mundo, haciéndolo mediante palabras. No olvidemos que cada palabra tiene un significado psicológico, y a través de las palabras podemos hacer sentir bien o mal a alguien.

Y una de las palabras que tienen un fuerte impacto son el "SI" y el "NO". Estas palabras pueden levantar fronteras o eliminarlas en un minuto. Que importante es poder darse cuenta que todo aquello que creemos que podemos hacer, lleva encerrado un "SI" pronunciado por uno de nuestros padres o una maestra en algún momento de nuestra vida. Y todo aquello que creemos que no podemos hacer, lleva escondido un "NO", provenientes de la misma fuente.

Alguna vez te has puesto a pensar de dónde provienen esas ideas de limitación que te impiden llevar a cabo algo que realmente te gustaría materializar en tu vida?.

Cuántas veces les decimos a nuestros hijos "todavía no estás capacitado para hacer tal o cual cosa? Y así sucesivamente, vamos creando limitaciones y rótulos que seguirán con nosotros en la medida que nos demos cuenta que aunque las palabras nos dicen quiénes somos, de todas maneras somos mucho más de lo que ellas puedan expresar. Y esto hay que tenerlo muy claro, nadie a través de una palabra puede determinar quiénes somos, o cómo somos. El poder sobre lo que pensamos de nosotros mismos, sobre lo que estamos capacitados para hacer o no, es exclusivamente nuestro. Ninguna persona, ni cosa, ni lugar tiene poder sobre nosotros.

Independientemente del poder de las palabras, las personas pueden cambiar. El poder de las palabras puede crear algo nuevo, no sólo un límite.

El mago utiliza las palabras para decir "SI" a las cosas que nos han enseñado a decir "NO".

De ahí el poderoso significado de decir "YO SOY", con esto estamos decretando una serie de cosas que se hacen realidad en nuestra vida. Siempre que una palabra está respaldada por una intención, el Universo Creador está notificado de que tenemos un determinado deseo que queremos que se cumpla. No necesitamos más que eso para que nuestro deseo se haga realidad, porque la capacidad que tiene el Universo de ejecutar nuestros deseos es infinita. Todos los mensajes son escuchados y obedecidos. El problema es que a veces nuestros mensajes no están muy claros y parecen enredarse y aunque en el universo jamás se hace caso omiso de nuestras intenciones, puede haber obstáculos que impidan que éstos se cumplan considerando la cantidad de conflictos que se encierran en ella, todos los conflictos presentes en el corazón humano.

"Ustedes los mortales, suponen que tienen que trabajar duro para concretar sus sueños, cuando la verdad es que todo el trabajo que se toman, les impide realizar sus sueños" decía Merlín.

Las intenciones son simples deseos, y los deseos van ligados a las necesidades que tenemos. Los conflictos a los que nos referíamos, desaparecerán en el momento en que decidamos generar un cambio en nosotros. El primer paso es el "RECONOCIMIENTO". Reconocer, en primera medida que más allá de la situación que estamos viviendo, hay cosas maravillosas que nos han sucedido en la vida. Nosotros somos artífices de nuestras propias experiencias, que vamos creando a través de todo lo que pensamos. No existe un solo pensamiento que no produzca un resultado. El problema es que la mayoría de las veces dejamos pasar por alto los pequeños resultados que no se acomodan a nuestras metas inmediatas o no coinciden con aquello que según nuestro ego "Debería" suceder. En cambio el mago vive en el mundo "de lo que ES", el propio Universo Divino.

El segundo paso es hacer realidad nuestras intenciones. Para eso debemos confiar en el poder infinito del universo. Dejemos libre nuestra intención en el campo de lo eterno, confiemos en que el universo hará el trabajo por nosotros. Es así como se concreta lo que en metafísica llamamos "el Plan Divino". No hace falta repetirle a Dios nuestras intenciones una y otra vez, "por las dudas". Siempre nos escucha, pero jamás dudes de esto, porque con tu pensamiento echarás por tierra tus más anhelados deseos. Y esto dará lugar al tercer paso que es adquirir la tranquilidad y la seguridad de que nuestros deseos se cumplirán porque nuestro pensamiento individual formó una unidad en espíritu con el Universo creador. Son dos en UNO.

"Recuerda siempre, que Dios no juzga, sólo la mente lo hace". Cada vez que desees algo, eleva tus peticiones al Universo Creador, que el te escuchará, pero antes cerciórate de que realmente quieres aquello para tu vida. Porque todo lo que pidas, se te concederá.

Lección N° 10

"Todos tenemos un Yo sombra, que es parte de nuestra realidad total. El Yo sombra no está aquí para lastimarnos, sino para señalar nuestro vacío. Cuando acogemos a la sombra, esta sana. Cuando sana, se convierte en amor. Cuando aprendamos a vivir con nuestras cualidades opuestas, viviremos nuestro Yo total, al igual que el Mago."

"Parece que nunca te sintieras solo", le dijo Arturo a Merlín.

"Es imposible sentirse solo. Ustedes los mortales no pueden sentirse solos porque tienen un gran número de personalidades en lucha dentro de ustedes mismos. A los magos les es imposible sentirse solos, porque no tienen personalidad alguna dentro de ellos", replicó Merlín.

"No comprendo, quién más dentro de mí, salvo yo mismo?", preguntó asombrado Arturo.

"Primero debes preguntar qué es esa cosa a la que llamas tú mismo. A pesar de la sensación de ser una sola persona, en realidad eres una combinación de muchas personas y tus múltiples personalidades muchas veces no se llevan bien, todo lo contrario. Cada una de ellas lucha por ocupar tu cuerpo, "contestó Merlín.

Cuando escudriñamos nuestro interior nos damos cuenta que existen muchas personalidades que compiten por saber cual es la que predominará sobre la otra. Cuantas veces pasamos por situaciones donde no sabemos que nos pasa realmente en nuestro interior. Sentimos que emergen

puntos de vista diferentes, y nos sentimos confundidos. Esos puntos de vista a veces son tan dispares el uno del otro que provocan conflictos internos.

Después están los papeles con los cuales nos identificamos en nuestra vida: padre o madre, hijo, hermana, hermano, hombre o mujer, sin dejar de mencionar los papeles que representamos en nuestro ámbito laboral: médico, abogado, sacerdote, etc.

Cuando nacimos esas personalidades no estaban en pugna porque éramos bebés, y los bebés no tienen conflictos con sus deseos. Para ellos no existe el concepto del Bien y el Mal hasta el momento en que crece lo suficiente para aprender esos conceptos.

Merlín dice que nos convertiremos en Mago cuando comencemos a pensar nuevamente como lo hacen los bebés. ¿Cómo piensa un bebé?, sencillamente "sintiendo". Cuando se le presentan sensaciones, pueden sentir si le traen placer o dolor, y responden a ello. El bebé no siente la inhibición de desear el placer y evitar el dolor.

Poco a poco el bebé comienza a crecer y se empiezan a escuchar las voces interiores, primero la vos de la madre que dice "sí" o "no", "eres un niño muy bueno", "eres un niño malcriado". Todo esto va formando lo que se llama "mensajes parentales", que van formando paulatinamente la personalidad del niño. Cuando lo que dice mamá o papá concuerda con lo que el bebé desea, no hay problemas. Los problemas surgen cuando no coordinan las necesidades del bebé y lo que sus padres esperan de él. El conflicto es inevitable. Entonces empiezan a chocar los dos mundos, el interior, sus propios deseos, y el exterior, la realidad cotidiana, donde están las personas más importantes, nuestros referentes a nivel afectivo, que son nuestros padres. Entonces el bebé aprende a dudar de lo que siente. Lo que antes era: "Esto es lo que deseo", ahora es... ¿Está bien que desee esto?.

Durante muchos años, esta pregunta se repite una y otra vez. ¿Cuántas veces nos preguntamos si está bien o está mal lo que tenemos pensado hacer?. Todo esto va generando sensaciones de duda, temor, culpabilidad, que muchas veces por no demostrarlo, las vamos guardando en nuestro interior, una sobre otra. Las sensaciones que guardamos siempre están ahí, permanecen vivas, por más hondo que pretendamos guardarlas. Y alguna vez saldrán a la luz. Todos los conflictos interiores que vamos guardando son los que Merlín llama el Yo-Sombra. Nuestra mente es como una cárcel donde guardamos todo, lo bueno y lo malo, pero a la vez somos prisioneros de todo lo que nos marca en la vida. Cuando somos adultos aprendemos, que a veces no es bueno dejarse llevar por lo primero que sentimos, ya sea porque "no corresponde, por buena educación, por

tacto, o por hacer lo que alguna vez nos enseñaron lo que debíamos hacer en determinadas circunstancias", entonces aprendemos a guardar las energías negativas. Somos como una bomba a punto de estallar en cualquier momento.

"Nada es fácil. Toma nota que eres carcelero y prisionero a la vez. Si eres ambos lados de la moneda, entonces ninguno de los dos extremos puedes ser tú mismo, ya que se anulan entre sí. Reconoce esto, y serás libre", le dijo Merlín a Arturo.

Es necesario ponerle fin a las guerras internas y buscar la paz interior. Pero no es posible comenzar a resolver nuestros conflictos internos si no sabemos de qué están hechas nuestras personalidades interiores. Todas las personalidades están hechas de lo mismo, alguna vieja energía adherida a un recuerdo. Por ejemplo ¿Quién no recuerda haber sido castigado de niño por alguna cosa que en realidad no hizo?. La energía del resentimiento queda adherida al recuerdo, y comenzamos a formar un fragmento de la personalidad con nombre propio "un niño resentido" que vivirá con esa energía hasta el momento que esa energía sea liberada. También tenemos recuerdos asociados a gratos momentos que hemos vivido, sin embargo tendemos a revivir más las cosas que nos dañaron que las cosas buenas. Nada más dañino para nosotros mismos que traer al presente lo que nos hizo sentir mal en el pasado. Sin embargo es tan bueno traer a la mente los gratos momentos, cuando estamos pasando momentos difíciles... Esto tiene que ver con la capacidad de sentir "Gratitud" por la vida en sí misma, más allá de que en este momento tengamos mucho por resolver todavía. Gratitud por lo que tenemos y aún por lo que no tenemos, con la total certeza de que "eso" que tanto anhelamos para nuestra vida, ya está preparado para nosotros, y listo a venir para hacerse realidad.

El conflicto resultante es el que hace que la vida sea tan ambigua, tan llena de luz y de sombra a la vez.

La mejor manera de liberar las energías negativas, es reconocer que está allí. No las niegues por más dolorosas que sean. Cuanto más las niegues más las enterrarás, pero cuidado, que seguirán estando allí hasta el momento en que te hables a ti mismo y te digas "es así como me siento". No importa demasiado si no puedes decirle a otra persona lo que te sucede en tu interior, es mucho más valioso y más difícil mirarse al espejo y "ver" lo que nos está pasando. No te olvides que tú puedes ser tu peor enemigo negando lo que te pasa. Cuando reconozcas lo que te sucede, habrás ganado la mitad de la batalla, lo demás, la solución al problema viene solo, porque en un espacio

de rendición, el corazón queda sin tapujos y se abre al amor. Cada problema tiene su razón de ser, y a la vez guarda en sí mismo la solución, sino no sería un problema.

Reconocer que algo nos sucede, es una forma de aceptarse tal cual cómo uno es, y aceptarse es una de las tareas más difíciles que nos toca en esta vida pero a la vez más reconfortante, porque uno comienza a ser libre. Y ser libre es saber perdonar, no solo a los otros sino a nosotros mismos, por las veces que nos equivocamos, por sentir alguna vez vergüenza, por haber obrado mal, por haber herido a alguien, por haber dicho que sí, y por no haber dicho un "no" a tiempo, por tantas otras cosas más. que no importan, porque ya pasaron y no se puede volver atrás, lo que sí importa es lo que vamos a hacer "AHORA", porque el pasado ya no tiene poder, el poder está en el momento presente. Reconocer que nos equivocamos es un acto de valentía y amor a uno mismo. Si no nos perdonamos a nosotros mismos, quién nos perdonará?. Después de todo estamos AQUÍ, para aprender de cada una de las experiencias que se nos presenta en la vida, cuando nos dejemos de equivocar. ya no estaremos aquí. Libera tus sombras y encontraras a un sol maravilloso que lleva tu nombre.

Antes de despedirme me gustaría hacerte una pregunta ¿Cuántas veces te miraste al espejo y te dijiste lo mucho que te amas?

Lección N° 11

El mago es el maestro de la alquimia. La alquimia es transformación. La búsqueda de la perfección se inicia a través de la alquimia. Somos el mundo. Cuando nos transformemos, el mundo en el cual vivimos también se transformará. La búsqueda del heroísmo, esperanza, la gracia y el amor son legados de lo eterno.

Después de haber vivido tantos años en el bosque con Merlín, Arturo se fue a vivir junto a Sir Héctor y su hijo Kay. Nadie creía que Arturo se había criado junto a un alquimista, por lo cual le pedían reiteradamente muestras de sus conocimientos sobre magia.

Kay había oído hablar que los alquimistas podían convertir los objetos en oro.

"¿Aprendiste alquimia?", le preguntó Kay a Arturo. Arturo asintió con la cabeza. Emocionado Kay le respondió: "Si puedes transformar el plomo en oro, nuestra familia se transformará en la más rica de Inglaterra. Muéstramelo".

Sin decir más palabras, Arturo miró fijamente una jarra de plomo, cerró los ojos y se concentró.

Kay esperó impaciente. Habían pasado quince minutos, y Arturo al abrir los ojos vio que la jarra seguía siendo de plomo.

"Creo que eres un fraude, Arturo, la jarra sigue siendo de plomo" dijo enfurecido Kay.

Arturo ni se inmutó y respondió: "Pues claro que sí. Está allí solo para recordarme algo. Soy yo quien está tratando de convertirse en oro"

La Alquimia es el arte de la transformación. Según las enseñanzas de los magos la alquimia está para que nosotros podamos pasar de un estado de sufrimiento e ignorancia a uno de iluminación y dicha. La alquimia opera en todo momento. Es imposible impedir las transformaciones que se dan en todos los niveles de la vida. Es nuestra transformación lo que interesa. Comparada con eso, la transformación de un metal en oro, es una minucia.

La alquimia es una búsqueda constante, y esa búsqueda siempre tiene un mismo propósito: hallar la perfección. De la misma manera que el oro es el más perfecto de todos los metales porque no se corrompe, la perfección del ser humano significa liberarse del dolor, el sufrimiento, la duda y el temor. Y el secreto para llegar a esto, no está en cómo buscar, sino hasta dónde estamos dispuestos a buscar.

La búsqueda de la perfección es muy personal, y cada paso debe darse en soledad. Una vez que aceptamos que somos el flujo de la vida, la búsqueda de la perfección se convierte en una aventura más allá de lo infinito. Las cosas que son perfectas en nosotros son; la esencia, el ser y el amor y es imposible limitarlas en el espacio. Mientras no te deshagas de las capas que rodean tu alma, no podrás reconocer el núcleo brillante y eterno que anida en tu centro. Somos nuestro propio alquimista encargado de transmutar todos nuestros actos. Su hogar no está en el espacio y el tiempo, sino en lo eterno.

Todos poseemos un Mago en nuestro interior, y lo único que ansia el mago es "nacer".

Lección N° 12

La sabiduría vive, y por lo tanto, siempre es imprevisible. El orden es la otra cara del caos, y el caos es la otra cara del orden. La incertidumbre interior es la puerta a la sabiduría. El aventurero siempre irá acompañado de la inseguridad, pero aunque tropiece, nunca cae.

La naturaleza de la vida es contener a la vez el caos y el orden. Del desorden surgen patrones que más adelante se disuelven nuevamente en él. El caos y el orden conviven tan estrechamente que no pueden separarse. "Antes de ser una estrella reluciente es preciso ser caos" decía Merlín.

A nivel personal, cada uno de nosotros lucha entre el orden y el desorden. Las cosas suelen salirse de su carril, y aquello que fue fresco y maduro acaba por dañarse, lo que era joven envejece y luego muere.

Merlín decía que la muerte es una ilusión y nuestra lucha contra ella es muy real. Ninguno de nosotros sabe a ciencia cierta que es la muerte, pero le tememos tanto que luchamos contra ella con todas nuestras fuerzas, sin darnos cuenta del enorme desorden y caos que generamos en nuestra vida. El mago sabe que la vida siempre se ha organizado desde adentro. Nosotros solemos preocuparnos mucho por lograr la perfección de manera que desperdiciamos horas de lucha y esfuerzo tratando de afirmar nuestra individualidad.

La vida moderna está llena de presiones que provienen de todos lados y la mayoría de nosotros reaccionamos tratando de imponer orden. Amamos al orden y tememos al desorden. Por ser imprevisible y estar más allá de nuestro control, el desorden nos produce tensión. Recuerden algo que no haya salido como ustedes lo tenían planeado, por ejemplo; planificar un día de salida en familia y que el auto repentinamente se descomponga y complique la salida. Casi siempre los sucesos como éste y otros se resuelven por sí solos. Siempre habrá una solución, sin embargo es muy factible que nuestros nervios se alteren por lo que nos sucedió y que expresemos un gran malestar. Lo que quiero decir es que nuestro ego ante determinada situación lo que trata de hacer es luchar contra el caos y tratar de imponer control sobre la situación. El problema es que toda esta lucha va contra la esencia de la vida misma. La vida está compuesta por orden y caos al mismo tiempo, por lo tanto quien busca la perfección debe aceptar el hecho de que siempre habrá incertidumbre, que siempre se sentirá en desequilibrio.

"El papel del discípulo es tropezar siempre pero sin caer jamás" decía Merlín.

Más allá de que detestemos a la incertidumbre, alguna vez fuimos beneficiados por ella. Pensemos en las oportunidades inesperadas que se nos han presentado en el camino, por ejemplo ofrecimientos de ayuda que jamás esperamos recibir, decisiones impulsivas de hablar con un extraño que a través de su charla nos abrió la puerta a nuevos horizontes, etc. Ésta es la forma natural de vivir. Los momentos buenos se van intercalando con los momentos malos. De cada momento

malo, de cada crisis personal siempre surge algo bueno. Lo que nos resulta difícil es poder pensar así mientras estamos pasando por una situación adversa. Todo pasa, solo la sabiduría es eterna.

"La vida ya está organizada en sí misma. La vida emana de la vida, el botón se abre a la flor, el niño se transforma en adulto. Confía en cada etapa, regocíjate en ella y permite que la siguiente llegue a ti sin esfuerzo alguno" decía Merlín.

Debemos examinar nuestros temores y dejar de tratar de controlar todo lo que nos sucede en la vida. Esto es una gran aventura en la que nos hemos embarcado, si logramos aceptar la vida como se nos presenta y ceder ante ella, habremos aceptados la realidad. Solo cuando aceptemos la realidad podremos vivir con ella en paz y alegría. Y esto no significa claudicar ante lo malo que nos pueda suceder, es sencillamente lo contrario, es darle paso a nuestra sabiduría para que nos ayude a ver qué es lo que debemos aprender de cada experiencia. Por algo nos suceden las cosas, quiere decir que de esa experiencia algo debemos de aprender, y seguirá sucediendo hasta que finalmente hayamos aprendido.

Deja de creer, si alguna vez lo has creído, que la sabiduría está en la resignación.

Lección N° 13

La realidad que experimentamos es el reflejo de nuestras expectativas. Si proyectamos las mismas imágenes todos los días, nuestra realidad será idéntica día tras día.

Después de convertirse en rey, Arturo le contaba a Guinevere, su esposa, las maravillosas experiencias que había vivido en La Cueva de Cristal junto a Merlín. Guinevere no había conocido a Merlín, y se lo imaginaba como un anciano de barba larga y blanca con sabiduría y poderes que nadie lograba ver.

"Si en realidad Merlín vivía en un mundo tan distinto al nuestro, te enseñó cómo llegar al él?, le preguntó Guinevere."

"Si, insistía en que mi versión de la realidad, era una ilusión, una alucinación personal impuesta por la mente, mientras que su mundo estaba abierto a todos, ya que su mundo está compuesto totalmente de luz", dijo Arturo.

Guinevere estaba confundida y le preguntó a Arturo: "Sin embargo, tú y yo vemos esta habitación, como la ven las demás personas. No puedo creer que esto sea sólo una ilusión".

Para explicarle a Guinevere el significado de las palabras de Merlín, Arturo le pidió a su esposa que abandonara la alcoba y que no regresara hasta media noche. Ella obedeció y al regresar encontró la alcoba totalmente a oscuras.

"Deseo saber que tan bien conoces esta alcoba, por favor describe los objetos que hay en ella sin tocar nada", dijo Arturo.

Guinevere pudo describir cada detalle de su alcoba con exacta precisión.

Arturo encendió una vela y le dijo: "Ahora mira". Al encender la vela Guinevere se sorprendió al ver que la alcoba estaba totalmente vacía. Quedó extrañada de ver aquello.

"Todo lo que describiste es lo que esperabas encontrar en esta alcoba, no lo que realmente había en ella. Pero tu expectativa es poderosa, incluso sin tener luz, viste lo que esperabas. ¿Acaso no sentías que la alcoba era la misma, y no caminaste con cuidado temiendo tropezar con algo?.

Incluso a la luz del día, vamos andando de acuerdo con lo que esperamos ver, oír y tocar. Merlín me dijo que si lograba ver, sin tener ninguna expectativa, nada de lo que diera por hecho sería real. El mundo que el mago ve es el mundo real, una vez que se enciende la luz. El nuestro es un mundo de sombras, por el cual caminamos a oscuras" contestó Arturo.

Merlín dice que la verdadera libertad está en lo que uno desconoce, porque todo aquello que conocemos está muerto y en el pasado. Nuestro mundo es como una prisión donde los límites son como jaulas. Sin embargo el ego se siente más seguro y más cómodo dentro de lo que conoce. Nuestra mente genera día tras día las mismas imágenes, estas imágenes son el reflejo de lo que somos, y no obstante el ego las considera como reales.

Todos experimentamos lo desconocido y lo nuevo, pero pocos reconocemos que "lo desconocido", encierra en sí una fuerza que nos llama y que a su vez contiene pistas acerca de otra realidad que nos gustaría conocer. Cuando hablo de lo desconocido me refiero a los encuentros casuales que solemos tener cuando vamos caminando por la calle y nos encontramos con alguien que hace tiempo que no veíamos, las coincidencias inesperadas, las premoniciones que solemos tener y después se hacen realidad, los deseos que se cumplen súbitamente, los momentos de dicha imprevisibles, el sentido de sabiduría profunda, todo esto forma parte de un mundo sin límites y desconocido para nosotros porque nunca sabemos cuando nos sucederán estas cosas. En lo más profundo de nuestro corazón debemos decidir entre lo conocido, que nos es familiar y lo desconocido que es un nuevo campo de posibilidades infinitas.

Solemos aferrarnos a lo que conocemos, por costumbre, por inercia y por temor a lo desconocido. Tememos mucho al cambio, por miedo a que las cosas no salgan como lo teníamos previsto, por miedo a perder lo que nos costó tanto lograr durante años. El temor tiene mucho que ver con permanecer en la realidad que vivimos tal y como la conocemos. Lo desconocido nos genera incertidumbre. Mientras estemos seguros de las cosas, viviremos dentro de los límites que nosotros mismos nos imponemos. Sin embargo, las cosas de las cuales creemos estar seguros tienen paradójicamente muchas cualidades que son desconocidas para nosotros

Yo creo que la clave está en el "CAMBIO". Ante cada situación que se nos presenta en la vida, siempre tenemos dos opciones bien claras; optar por el amor o el miedo. Pensemos en esto: tenemos miedo al cambio, miedo de no cambiar, miedo del futuro, y miedo de correr riesgos innecesarios. Tememos a la intimidad, pero también tememos estar solos. En el otro extremo tenemos al amor y al respeto y a la confianza que debemos tener por nosotros mismos.

Cuando debemos tomar una decisión importante, tratamos de ver las mil alternativas que se nos pueden presentar, por miedo a equivocarnos. Podemos sentir que si cambiamos determinada cosa o situación, no estamos capacitados, o no servimos para esa nueva situación que se nos presenta. Sentir que uno no sirve, interfiere en la toma de decisiones.

Podemos sentir miedo, pero podemos hacer lo que deseamos de todos modos. "Si todo el mundo siente miedo cuando se aproxima a algo nuevo en su vida, y sin embargo andan tantos por ahí "haciéndolo" a pesar del miedo, entonces debemos llegar a la conclusión de que "el problema no es el miedo", el verdadero problema es la manera en cómo abordamos el miedo. Podemos abordarlo desde una posición de poder o de desvalimiento. El hecho de que tengamos miedo ya no viene al caso." dijo en su libro Susan Jeffer

Escucha esto: Vemos lo que "Creemos" qué es el problema, y después descubrimos lo que es el verdadero problema. El verdadero problema es sentir "que uno no sirve", y no amarse a uno mismo. Y si no creemos en nosotros mismos, no es posible ningún tipo de cambio.

"Dios hizo al mundo de manera que debe ser lo suficientemente interesante para mantener viva Su atención. Si descubres que las cosas te cansan, te parecen aburridas, quizás es porque has perdido la capacidad de sentir interés" decía Merlín.

Para nuestro ego es difícil aceptar que se abra el camino hacia el cambio. Sin embargo es la única ruta hacia el mundo del mago.

Cuando estamos dispuestos a hacer cambios positivos en nuestra vida, atraemos todo lo que necesitamos para que nos ayude a cambiar. Solamente tenemos que despojarnos de la idea que "todo lo que conocemos es lo que nos da seguridad" y abrirnos a la posibilidad de aprender cosas nuevas. Tenemos que estar dispuestos a ver las situaciones que vamos creando a nuestro alrededor y sentir que aunque las cosas cambien seguiremos siendo nosotros mismos. Crecer y cambiar es emocionante aunque para conseguirlo tengamos que enfrentarnos a algunas cosas dolorosas que hay dentro nuestro. No luches jamás contra tus pensamientos, reconócelos y déjalos atrás. El miedo al cambio es un pensamiento y los pensamientos se pueden cambiar.

El único que tiene el poder de cambiar tu vida eres tú.

Lección N° 14

Los magos no sufren ante una pérdida, porque sólo lo irreal puede perderse. Aunque perdamos todo, lo real seguirá existiendo. En medio de la devastación y el desastre, hay tesoros ocultos. Cuando busques entre las cenizas, mira bien.

Cierto día Arturo conoció la muerte. Estaba acurrucado en el bosque mirando un pájaro muerto.

"¿Porqué me siento tan atemorizado de ver esto?. Creo que cada vez le tendré más y más temor a la muerte", le dijo a Merlín.

"Los mortales le temen a la muerte, porque tienen miedo de perder sus posesiones, sus casas con cosas dentro de ellas, sus familias y experiencias atesoradas. La idea de perder todo eso, les produce un temor enorme. Pero te diré un secreto, nada muere en el momento de la muerte, la muerte es un comienzo, no un final. Cuando ustedes le tienen miedo, lo único que hacen es aferrarse a sus recuerdos. Acepta el punto de vista del mago y abre tus brazos a todas las pérdidas, incluso a la última pérdida, la muerte" dijo Merlín.

Arturo no estaba muy convencido de esto y le dijo a Merlín "Trataré de hacerlo, pero la verdad que hay muchas cosas que no deseo perder".

"Entonces despréndete un poco de ellas y recuerda: todo aquello a lo cual te aferras está muerto, porque está en el pasado. Muere a todos los momentos, y descubrirás la puerta a la vida eterna" le respondió Merlín.

Como nos referíamos en la lección anterior, el cambio es un nuevo paso en nuestra vida. Cuando decidimos cambiar debemos tener en cuenta que hay cosas que se pierden y otras cosas que se

ganan en la vida. "Siempre que hay creación, es preciso que haya destrucción" diría Merlín. Nos pasamos toda la vida luchando por sostener y retener lo que tanto trabajo nos costó lograr. Luchamos por evitar las pérdidas. Para nosotros, la muerte sería como la derrota definitiva, y nos resulta tan abrumadora enfrentarla, que la enterramos en nuestra mente, y la negamos todos los días de nuestra vida.

"De hecho, todo aquello que temes acerca de la muerte, es reflejo de tu propia ignorancia, sencillamente temes, lo que desconoces por completo", le dijo Merlín a Arturo.

Toda pérdida es dolorosa y siempre reaccionamos ante ellas. Sin embargo el paso de la infancia a la adolescencia es una pérdida desde un punto de vista, pero una ganancia desde otro. Lo que quiero expresar es que cada cambio implica una ganancia y una pérdida, son dos caras de la misma moneda. Lo único que implica ganancia completa es la búsqueda de nuestra sabiduría interior. Es muy factible de que sucedan algunas pérdidas, por ejemplo afectivas, cuando uno decide entrar en esta maravillosa búsqueda interna de la sabiduría interior. Uno, va cambiando, y los demás perciben ese cambio, y suele suceder que hay algunos que se adaptan a ese cambio y otros no y tendemos a preguntarnos por qué tal o cual persona se alejó, cuando en realidad los que cambiamos somos nosotros. Sin embargo, no lo debemos tomar cómo una pérdida. Yo creo, personalmente que cada etapa que pasamos en nuestra vida, tiene un principio y un final, sea buena o devastadora para nosotros, era necesaria para nuestro aprendizaje. Y vamos a pasar por lo misma situación y nos seguiremos encontrando personas de idénticas características hasta que finalmente hayamos aprendido, lo que esa situación y esa persona vino a enseñarnos. La vida está llena de adversidades que nos hacen perder muchas de las cosas que nos costó tener con tanto esfuerzo, los objetos y las posesiones, van y vienen en nuestra vida, pero nuestra esencia es la que permanece. Siempre me pregunto hasta dónde somos capaces de llegar para retener las cosas materiales. Mucha gente llega a enfermarse, porque no puede seguir sosteniendo el nivel de vida que tenía hasta ese momento. Tendemos a vivir para las cosas, cuando en realidad las cosas están para disfrutarlas. Desde mi experiencia personal, cuando siento que perdí algo, lo primero que hago es pensar porqué estoy pasando por esa situación, sin compadecerme, y después trato de ver qué es lo que debo aprender de esta pérdida. Aprendí a ser agradecida por todo lo que tengo en la vida y aún por lo que no tengo, porque todo aquello que necesito va a venir a mí en el momento y lugar indicado. Es difícil volver a empezar, pero es muy importante tener la fe suficiente para empezar tantas veces como sea necesario. Quizás lo hayan vivido, pero suele

sucedan que, de las mayores crisis de nuestras vidas, han surgido cosas maravillosas, lo que hay que pasar, es el momento con paciencia y con mucha fe. Y hay que estar muy atentos, porque debajo del aparente derrumbe, siempre hay un tesoro escondido y hay que saber buscar dentro nuestro para poder encontrar lo que tanto necesitamos lograr en nuestra vida. La clave y las respuestas que buscamos no está en ninguna persona ni en ninguna situación. Todas las respuestas a nuestras preguntas, están en nuestra sabiduría interior. Si hay algo que siempre recuerdo es lo siguiente: Nunca cargaremos sobre nuestra espalda algo más pesado de lo que podemos llevar. Y si en tu vida alguna vez sientes que lo que te sucede es demasiado para ti, pon tu problema en las manos de Dios, para Él todo es posible.

Para terminar con ésta lección me gustaría compartir junto a ustedes esta maravillosa frase que siempre recuerdo en mis momentos difíciles

Momentos difíciles

Soñé que caminaba por la playa con el Señor, y en el cielo aparecían escenas de mi vida.

Noté que en la última escena habían quedado dos partes de huellas: uno mío y otro del Señor.

Cuando la última escena de mi vida pasó ante nuestros ojos, miré hacia atrás, donde estaban las huellas y con asombro noté que muchas veces en el camino de mi vida había, sólo un par de huellas.

Noté también que eso sucedió en los momentos más difíciles y angustiosos.

Me sentí molesto y pregunté al Señor: "Señor, Tú me dijiste que yo había resuelto que andarías conmigo, sin embargo noté que en las mayores tribulaciones de mi vida había en la arena del camino sólo un par de huellas, no comprendo por qué en las horas que más te necesitaba me abandonaste". Y el Señor respondió: "Hijo mío, yo te amo y jamás te dejaría en tus horas de prueba y sufrimiento. Cuando viste en la arena un solo par de huellas, fue exactamente cuando te cargué en mis brazos".

Lección N° 15

En la medida en que conocemos el amor, nos convertimos en amor. El amor es más que una emoción, es una fuerza de la naturaleza que debe contener la verdad. Al pronunciar la palabra "Amor" quizás captamos la sensación, pero su esencia no se puede expresar con palabras. El amor más puro se encuentra donde menos lo esperamos: en el desapego.

Galahad, fue uno de los caballeros más nobles que sirvió a Arturo durante su reinado. Llegó el día en que Galahad debía convertirse en el paladín de una dama de la corte, sin embargo Arturo se resistió a ello y le preguntó a Galahad: "Qué sabes tú del amor? . Si estás tan ansioso por una dama, entonces te presentaré a tres para que escojas". El rey mandó a llamar a una sirvienta del palacio real, de cabello canoso y su nariz llena de verrugas.

¿"Le servirás a ella por amor, caballero?" le preguntó Arturo. Galahad se negó. Entonces Arturo ordenó traer a otra mujer. Los sirvientes trajeron a una niña recién nacida y le preguntó a Galahad: " Si Margaret te pareció tan fea y vieja, entonces qué piensas de esta dama?". La confusión de Galahad cada vez era mayor.

"Este amor del que tú hablas, es difícil de complacer", dijo Arturo. Luego mandó a traer a la tercera mujer. En el salón ingresó una bella niña de doce años y Galahad al verla quedó perplejo. "Mi Señor es apenas una jovencita y mi media hermana" replicó Galahad.

Arturo lo miró fijamente y le dijo: "Mis caballeros dicen servir a sus damas por amor, y sienten pasión por aquellas a quienes sirven, cuanto más pasión hay, mayor es su celo en servirle. Sin embargo cuando dices estar enamorado, lo que realmente estás diciendo es que has satisfecho una imagen que llevas dentro. Así es como comienza el apego, con la inclinación por una imagen. Mira más allá de tus emociones, las cuales cambian constantemente y pregúntate qué hay detrás de esa imagen. Las imágenes son fantasías que existen para protegernos de algo que no deseamos enfrentar. En este caso se trata del vacío. La falta de amor por ti mismo, crea una imagen para tapar el vacío. De allí el profundo dolor que causa cuando te rechazan o te traicionan en el amor, porque deja expuesta la herida abierta de tu propia necesidad. El amor tiene un secreto, cuando puedas amar a una anciana y a una joven niña del mismo modo, entonces serás libre para amar más allá de la forma y de la imagen. Entonces se desatará en ti la esencia del amor, que es una fuerza universal. Y dejarás de sentir apego, el llamado silencioso al cual obedece el amor".

Cuando un mago habla de "Amor", se refiere a una fuerza universal que nos compete a todos, sin distinciones de ningún tipo, que va más allá de la imagen de la persona por la cual sentimos amor. En cambio para nosotros, el amor es algo puramente personal. Cuando le decimos a alguien del cual estamos enamorados "Te amo, porque eres mío", este es un tipo de apego emocional, muy importante, que no tiene nada que ver con el "amor" en sí, sino que la otra persona pasaría a hacer una posesión nuestra. Sin ir más lejos, podríamos dar otro ejemplo mucho más cotidiano. Solemos referirnos a nuestros hijos, como aquellos seres que nos pertenecen por derecho

propio, por haberles dado la vida. Es difícil comprender que no son "nuestros", y mucho menos una prolongación de nuestra propia vida, ilusiones y sueños por realizar. Cuántas veces sentimos que una persona por ser nuestro "amigo", nos pertenece y nos cuesta compartir su afecto con otra persona?. El "amor", no posee nada. Es sencillamente lo contrario: es libertad. El apego emocional va formando muros alrededor de la persona que decimos amar, la va encerrando en un mundo lleno de limitaciones y condiciones que la terminan por ahogar. Estos muros nos hacen sentir " aparentemente "seguros de poseer a la otra persona, cuando en realidad denotan una gran inseguridad personal.

Si uno ama a alguien, debe dejarlo "libre". Seguramente, tú podrás recordar la sensación que sentiste al saber que estabas enamorado de alguien. Es una de las más maravillosas sensaciones que uno puede recordar. Cuando uno ama, se siente expuesto y vulnerable a la otra persona, pero la emoción del "AMOR", te hace vivir el éxtasis y no una sensación dolorosa cómo pensabas. En un sentido muy amplio, "enamorarse" significa, compartir lo desconocido con otra alma y a estar dispuestos a marchar juntos hacia la sabiduría de lo desconocido. Pero "juntos", también significa "separados", y con esto quiero decir, que no hay nada más maravilloso que seguir siendo quién uno es y dejar al otro, ser, quien realmente es, para poder compartir esta búsqueda mutua y encontrarse en un punto en común que es "el amor mismo".

Por lo general buscamos a alguien para reflejar nuestra propia imagen o para repararla. En el primer caso, buscamos un espejo, en el segundo caso tratamos de buscar la pieza que nos falta. En ambos casos lo que subyace es una necesidad. Al sentirnos inseguros de nosotros mismos e incompletos, lo que tratamos es de reforzar nuestras carencias a través de otra persona. Por lo tanto lo primero que debemos preguntarnos es cuáles son nuestros vacíos y después llenarnos con nuestra propia esencia, y esto significa "aceptarnos y amarnos a nosotros mismos, tal cual somos". Se me ocurre pensar, el daño que le causamos a otra persona cuando le exigimos que nos dé a nivel sentimientos, lo que ni siquiera nosotros nos damos a nosotros mismos. Podremos pedir que nos acepten tal cual somos cuando en realidad somos nosotros quienes no nos aceptamos?, entonces buscamos en otra persona, lo que a nosotros aparentemente nos falta, "la falta de aceptación".

Merlín hace una maravillosa referencia al amor y dice de él lo siguiente: "El amor cambia, porque en la emoción del amor siempre está contenido su contrario. El amor más fuerte enmascara un odio, igualmente intenso. La única diferencia reside en que el amor está en flor y el odio es

apenas una semilla". Para Merlín, el espejo del amor es una forma divina de ir más allá de nuestro propio ego y de sentir la necesidad de poseer a alguien. Si logramos descubrir esta verdad, nos daremos cuenta que todas las emociones son amor disfrazado. Aunque los celos y el odio parecen ser lo contrario al amor, no dejan de ser formas distorsionadas de volver al amor. Los celos, buscan el amor, pero lo hace desde el apego y la necesidad de poseer a la otra persona, la persona que siente odio, puede estar tratando desesperadamente de amar, pero odia en su desesperación de creer que nunca lo logrará. Odiar, es pedir amor a los gritos, es una profunda necesidad de sentirse amado por otra persona y a la vez por uno mismo.

"El trabajo que realizas en ti mismo, no es un objetivo, es un proceso que dura toda la vida. Todos viajamos interminablemente a través de la eternidad, y el tiempo que pasamos en este plano de acción solo es un breve instante. Decidimos venir aquí para aprender lecciones y trabajar en nuestro crecimiento espiritual y para expandir nuestra capacidad de amar. No hay un momento adecuado ni un momento inadecuado para llegar ni para partir. Nos vamos cuando hemos terminado nuestra tarea espiritual. Venimos para aprender a amarnos más y para compartir ese amor con todos los que nos rodean. Venimos a abrir nuestro corazón a un nivel mucho más profundo. Nuestra capacidad de amar es lo único que nos llevamos al irnos.

Si tuvieras que partir hoy, cuánto amor te llevarías?"

Louise Hay. "Pensamientos del corazón", Ediciones Urano S.A, 1991

Lección N° 16

Más allá de la vigilia, el sueño y la ensoñación, hay un número infinito de planos de consciencia. El mago existe simultáneamente en todas las épocas.

Cierta tarde, Arturo quiso saber porqué su amado maestro Merlín llevaba una túnica bordada de estrellas y lunas. Entonces Merlín llevó al niño hasta la cima de la colina y le dijo: "¿Hasta dónde alcanza tu vista? Y Arturo que le respondió: "Veo kilómetros de bosque que llegan hasta el horizonte. No puedo ver más."

"¿Qué hay más allá de eso?" preguntó Merlín.

"El fin del mundo, el cielo y el sol, creo" respondió Arturo.

"Y más allá?", volvió a preguntar Merlín.

"Las estrellas y luego espacio vacío hasta el infinito" respondió Arturo. Entonces Merlín lo llevó dentro de la cueva de cristal donde estaba muy oscuro y Arturo anticipándose a la pregunta de Merlín le dijo: "Antes que me preguntes te diré que allí afuera están el bosque, las montañas, el horizonte, el cielo, el sol, las estrellas el espacio infinito".

Entonces Merlín le respondió: "Toma nota de esto; sin importar dónde vayas, el mismo infinito se extiende en todas las direcciones. Por lo tanto, tú eres el centro del universo dónde quiera que vayas. No hay aquí o allá, cerca o lejos. A los ojos del mago, sólo hay todas partes y ninguna parte. Al saber esto, también tú deberías llevar una túnica de lunas y estrellas. Sin la ilusión de tus sentidos, te darías cuenta de que la Luna y las estrellas están aquí mismo y a tu lado. Te darás cuenta de esto a medida que tu alma entre en reposo, entonces verás los cielos en tu propio ser. Sin embargo una vez que vayas más allá de los sentidos, te encontrarás en dimensiones y mundos desconocidos que ni siquiera puedes imaginar".

Merlín tenía un concepto diferente sobre el tiempo. Él siempre le recordaba a Arturo que los magos viven en un presente eterno. "ustedes los mortales tienen la costumbre de creer que el presente es producto del pasado y fuente del futuro". Para explicárselo mejor le sugirió a Arturo que se proyectara en el futuro y que forjara una imagen mental de sí mismo, viéndose rodeado con todas las cosas que deseaba en este momento. Arturo imaginó su futuro como soberano de Camelot. Entonces Merlín le dijo: "Si imaginaste paz y sosiego sin temores, vive eso ahora. Trae el recuerdo de ese futuro que has imaginado en tu mente a este momento. Siempre que surjan en tu mente sentimientos conflictivos de temor, ira o carencia, descarta esos recuerdos y suplántalos por lo que has visualizado en el futuro. Deja atrás la carga del pasado y permite que tu visión de un futuro realizado te guíe".

Esto significa vivir hacia atrás en el tiempo, como lo hacen los magos. Siempre tenemos la posibilidad de vivir hoy el sueño del mañana. No debemos limitarnos a vivir de los recuerdos del pasado. El mago prefiere dejar que el presente se forje en el futuro. El único tiempo que existe es el presente, que se va renovando constantemente. El pasado es recuerdo y el futuro es potencial. El momento presente es la base para todo posible futuro que quieras imaginar, por eso siempre hemos dicho en las lecciones anteriores que "El poder siempre está en el momento presente". Al pasado no lo podemos cambiar, sin embargo lo que sí podemos cambiar es el hecho de que éste siga influyendo en nuestro presente. Cuando el pasado continúa presente en nosotros lo único que produce son sentimientos de tristeza, de nostalgia y en muchos casos sentimientos de culpa y

de rencor. Todo esto felizmente son recuerdos que aparecen en nuestra mente en forma de imágenes y pensamientos, y como dijimos anteriormente: los pensamientos se pueden cambiar.

Todos en algún momento del pasado hemos cometido errores, sin embargo somos merecedores de perdonarnos a nosotros mismos por lo ocurrido, sea como sea, el pasado es solo un recuerdo y no existe retorno a él. Si dejamos que el pasado siga influyendo en nuestro presente mediante recuerdos y sentimientos negativos, lo único que hacemos es crear situaciones angustiosas y después renunciamos a nuestro poder culpando a otros de nuestras frustraciones. No hay persona, lugar ni cosa que tenga ningún poder sobre nosotros. En nuestra mente solamente pensamos nosotros.

Recuerda lo siguiente:

"Todo lo que hay en nuestra vida, es un reflejo de nosotros mismos. Cuando allí afuera sucede algo que no nos gusta, tenemos que mirar hacia adentro y preguntarnos: ¿Cómo me lo he creado? ¿Qué hay dentro de mí que cree que me merezco esta experiencia?"

Louise Hay, "Pensamientos del Corazón", Ediciones Urano, 1991

Lección N° 17

Quienes buscan jamás se extravían porque el espíritu los llama constantemente. Quienes buscan reciben pistas del mundo espiritual permanentemente. Las personas corrientes dan a esas pistas el nombre de coincidencias. Para el Mago las coincidencias no existen. Cada suceso existe para develar otra capa del alma. El espíritu desea encontrarnos. Para aceptar su invitación, debemos de estar desprotegidos. Al buscar, comencemos por el corazón. El corazón es el hogar de la verdad.

Merlín tenía la extraña costumbre de alegrarse cuando a Arturo le sucedían percances. Si Arturo regresa con heridas, Merlín respondía: "Bien" con voz casi inaudible. En una ocasión Arturo estaba cortando lecha cerca de la cueva, el hacha se le resbaló de las manos y en un segundo le atravesó el zapato y por poco casi le cercena los dedos del pie. Al oír los gritos de angustia de Arturo, salió rápidamente de la cueva y al ver semejante situación de peligro, Merlín lo único que atinó a decir fue lo siguiente: "Cada vez mejor".

"Cómo puedes alegrarte? Cada vez que me sucede algo malo pareces complacido" exclamó Arturo.

"No me alegraba de tus desgracias. Me alegraba de tus escapadas. ¡Si supieras que esos accidentes podrían haber sido peores! Tú te salvaste a ti mismo, o por lo menos estas aprendiendo a hacerlo. Los accidentes no existen, solo hay una causa y un efecto y cuando la causa está muy lejana en el tiempo, el efecto regresa cuando la causa ya se ha olvidado.

Pero puedes estar seguro que todo lo que te ocurre, ya sea bueno o malo, es el resultado de alguna acción pasada. En el Universo nada sucede al azar. Tus acciones pasadas no regresan a ti para castigarte sino para llamar tu atención. Son como pistas. Las pistas que caen del cielo son mensajes del espíritu, pero debes estar alerta para captarlas. Si miras con atención verás que en cada coincidencia hay una pista disfrazada. Te toca a ti descifrarlas. Pero te diré algo, si hoy te hubieras lastimado realmente, yo no lo hubiera lamentado. Habría dicho: "Es difícil hacerle caso al espíritu". Pero como cada vez logras evitar más los desastres, puedo decir que estas aprendiendo a escuchar".

Los magos ven a través de la máscara, y en cada acontecimiento ven un mensaje del espíritu. Pero a veces nos resulta difícil poder descubrir que es lo que ese mensaje trata de enseñarnos. Por eso Merlín decía que los mensajes eran pistas. Para que haya pistas es necesario que exista un misterio. Muchos de los misterios que nosotros denominamos desgracias o incluso castigos divinos, en realidad son producto de la compasión, porque Dios siempre toma el camino más amable para corregir los desequilibrios de la naturaleza. Somos nosotros los que provocamos los desequilibrios que Él debe purificar a fin de salvarnos de una desgracia mayor. Las personas que buscan tratan de resolver esta paradoja de la indiferencia y el amor de Dios. Por qué digo esto?. Sencillamente porque la mayoría de las veces cuando nos suceden cosas terribles que nos producen un profundo dolor y tristeza, nos solemos preguntar, "Dónde está Dios", o porqué si Él existe, permite que nos suceda determinadas cosas que nos hacen sufrir tanto. Yo, particularmente creo en un Dios amoroso, no en un Dios castigador. No está allí arriba mirando a ver cuántas veces nos equivocamos para juzgarnos. Los que nos juzgamos y no nos perdonamos nuestros propios errores somos nosotros mismos. Fuimos creados con libertad, con libre albedrío, y esto significa ser libres para elegir lo que queramos, bueno o malo, todo parte de nosotros mismos.

Las personas que buscan respuestas a cada cosa que les sucede lo hacen desde el amor, porque indagan en las crisis que la mayoría de la gente rechaza, porque en el sufrimiento, en el fracaso o el desastre es posible encontrar la Verdad más profunda. Respecto a esto Merlín diría: "No me

entiendas mal cuando digo que el espíritu deja pistas por todas partes. No quise decir que las pistas fueran obvias o que fuera fácil penetrar el mismo misterio".

Si el espíritu arroja pistas por todas partes, la preguntaría sería cómo hacemos para verlas. Ante todo debemos estar dispuestos para verlas más allá de lo que encontremos, porque quizás veamos cosas que no sean de nuestro agrado. Pero exactamente de ello, debemos aprender una lección. Y para ver las pistas que nos quieren mostrar hay que despojarse de miedos y de culpas. Hay diversas formas en que el espíritu aflora: el encuentro con una persona en quien estábamos pensando, oír una palabra que nos estaba rondando por la cabeza sin explicación aparente, planes que se dañan sólo para revelar un beneficio oculto, notar que nos suceden demasiadas coincidencias a la vez. No existen las coincidencias, cada cosa que nos sucede responde a algo en nuestra vida. Los percances o accidentes de los que escapamos por poco y las intuiciones que se hacen realidad también forman parte de esta categoría. La pregunta que nos debemos hacer no es: ¿Por qué sucedió esto?, sino: ¿Por qué me sucedió a mí?, pero no debemos hacerla autocompadeciéndonos por lo que nos sucedió, sino con la fuerza y la voluntad para aprender algo de esa situación.

Todo lo que nos sucede tiene un propósito útil. Aunque cueste aceptarlo, para el mago, nuestra sabiduría interior, los mayores desastres son lo mejor que le puede pasar a nuestro espíritu, aunque nos cueste comprender este punto de vista. Es difícil, aprender a buscar en medio del dolor de una pérdida, pero vuelvo a repetir que jamás cargamos con algo más pesado de lo que podemos llevar. Si vemos las cosas que nos suceden como "algo" que pasó y nada más, difícilmente podremos encontrar las pistas de la verdad de las cosas, y las dejaremos pasar una vez más.

Cuando estamos abiertos a la búsqueda espiritual, las pistas comienzan a manifestarse. Porque al buscar, comenzamos por el corazón y el corazón es el hogar de La Verdad. Podemos mentirle y ocultarle cosas a cualquier persona, menos a nosotros mismos. Y cuando digo que el corazón es el hogar de la verdad, me refiero a esas situaciones que sentimos que humanamente ya no podemos hacer nada, entonces delegamos y dejamos nuestro problema en manos del Señor. Y eso es "Orar", y todas nuestras oraciones son escuchadas y correspondidas, porque el Universo Divino siempre responde a nuestras peticiones, siempre que lo que pidamos sea en armonía para nosotros y para todo el mundo. Y las cosas siempre se manifiestan en el momento y en el lugar indicado de acuerdo a las Leyes Divinas.

Cuando las pistas comienzan a adquirir matices espirituales, podemos encontrar en ellas: las oraciones escuchadas, las experiencias cercanas a la muerte, ver el aura o la luz divina y sentir la

maravillosa presencia de los ángeles. A todo esto, solemos llamarlos fenómenos. Sin embargo para Merlín esas pistas tienen por objeto guiar a una persona en particular, para que de esa situación aprenda algo.

No es posible descifrar el significado de las cosas a menos que pidamos que nos sea revelado. Merlín siempre le decía a Arturo: "No esperes que el Espíritu te escriba un libro y después te lo lea".

Así como la vida es creativa, así lo es el espíritu. Cada pista dirigida a ti está hecha para nuestro nivel de conciencia, es decir para que podamos llegar a entender lo que nos quiere enseñar.

"Respetar tu misterio. No hay nada más profundo, dijo Merlín. Pero persíguelo incansablemente y trata de arrancarle el velo a cada segundo. En ello radica la riqueza de la vida, en que cada vez ofrece más con cada pista que revela".

Lección N° 18

Podemos vivir la inmortalidad en medio de la mortalidad. El tiempo y la eternidad no son opuestos. Como la eternidad lo abarca todo no tiene contrario. Para nuestro ego, luchamos por resolver los problemas. Para nuestro espíritu, esa lucha es el problema. El mago sabe de esa lucha entre el ego y el espíritu, pero sabe que los dos son inmortales y no pueden morir. Todos los aspectos del yo son inmortales, incluso hasta las partes a las cuales juzgamos más duramente.

Cuando Arturo era muy joven, oyó hablar de un loco que vivía en el bosque de Camelot. De él se decía que era un desquiciado, sin embargo algo vibró en el interior del corazón de Arturo y decidió ir en busca de aquel misterioso hombre.

Al llegar al bosque se encontró con la esposa de aquel hombre llamado William. Estaba muy asustada.

"No tengas miedo, solo quiero ayudar a tu esposo", le dijo Arturo a la mujer.

"Ya no me reconoce como esposa. Mi William ha jurado que permanecerá dentro de la choza hasta que muera o reciba una señal de Dios", le contestó aterrada de miedo.

"Pero por qué?, le preguntó asombrado Arturo.

"El dolor, mi señor. Teníamos un hijo a quien amaba por encima de todas las cosas. Mi Will un día salió al bosque con nuestro hijo que para entonces tenía seis años. Will estaba concentrado en su trabajo, y cuando no lo miraba, el niño se alejó. Lo llamamos y lo buscamos hasta la desesperación".

ración, pero dos días después, su cuerpecito apareció flotando en las aguas del arroyo. Nuestro hijo se ahogó y mi esposo no se perdona a sí mismo" dijo.

"El dolor no es para quitarse la vida" replicó Arturo.

"Si, pero ha jurado que mientras Dios no venga a decirle porqué se llevó a nuestro hijo habrá de maldecir el mundo" se lamentó la mujer.

Arturo se quedó cerca de la choza durante toda la noche, esperando poder hablar con William.

"En cierto modo me siento más cerca de ti que de cualquier otra persona de mi reino. Soy nuevo en esto de gobernar y siento profundamente el sufrimiento que me rodea. Tu tragedia también es la mía, mientras yo sea tu rey." Le dijo Arturo a William esperando que aquel hombre desdichado comenzara a hablar.

"Espero a Dios. No necesito oír tus discursos. Deja que Él responda por sí mismo. Tuve un maestro llamado Merlín que me decía que la única solución contra el mal, no era luchar contra él, sino darse cuenta de que en realidad no existe" dijo Arturo.

"Palabras insensatas. Busca otro maestro. En ese caso deberías encerrarte en esta choza conmigo, puesto que has visto los verdaderos sentimientos de Dios con respecto al mundo. Él desea que nosotros suframos" dijo William con voz de amargura.

"También me sentí como tú por mucho tiempo, pero Merlín me enseñó que en la vida hay dos caminos. Por uno de ellos la persona trata de conseguir la recompensa del cielo y si vive virtuosamente, alcanzará su meta. Si existe el cielo, también debe existir el infierno, pero es igualmente temporal, porque con el tiempo la persona se cansa de sus tormentos y comienza a salir de él nuevamente. Por lo tanto el primer camino que el alma puede escoger es un círculo constante que va del cielo al infierno una y otra vez. La clave de esto es darnos cuenta que tanto uno como otro son nuestra propia creación, que somos nosotros quien mantenemos activo este ciclo. Como creemos en la dualidad, el mal debe existir como contrario del bien, la luz debe tener una sombra para poder ser luz. Al reconocer esto, podremos escoger otra cosa." le explicó Arturo a William.

"¿Cuál?"

"Más allá de los juegos de los contrarios, decía Merlín existe una dimensión eterna de Luz pura, de ser puro, de Amor puro. Si Dios ha de presentarse ante nosotros, habrá de ser a través de lo que nosotros consideremos como posible. Nuestra voluntad es libre y podemos encadenarnos al eterno juego del placer y el dolor. Pero tenemos la misma libertad de apartarnos y no sufrir nunca más. Lamento haberme entrometido en tu pena. Te dejaré ahora."

Arturo se levantó y comenzó a caminar por el bosque pensando en aquel hombre llamado Will. Apenas camino unos cien pasos cuando sintió un resplandor y el ruido a llamas. Temiendo que Will hubiera incendiado la choza, comenzó a correr solo para detenerse en seco.

La choza se había convertido en una inmensa bola de luz blanca resplandeciente y de ella salió un ángel que dijo: "Dios me dijo que ustedes los mortales conocían un secreto y como siempre tenía la razón. Ustedes saben que Dios no está sencillamente en el cielo, sino mucho más allá, en el ámbito del Espíritu puro". Y con esas palabras el ángel desapareció.

La esencia de esta lección se explica en ella y es que en la vida hay dos caminos. El Bien y el mal.

Aunque todo en la creación tiene su contrario, hay algo que no lo tiene: La totalidad del Espíritu. Esta no tiene contrario porque lo abarca todo. Para escoger el segundo camino debemos estar dispuestos a renunciar a luchar contra el mal. Ese es el sendero del mago. "Realidad "siempre significa experiencia, y para tener experiencia se requiere de tiempo y de ser paciente con uno mismo. A pesar de que nos quejamos del mal, este ha convivido con nosotros desde siempre, por lo tanto es muy fácil perder la esperanza, como el hombre de la choza. Pero el nombre del hombre de la choza es "WILL", por una razón (en inglés, WILL significa deseo y también voluntad), es nuestra libre voluntad la que nos permite romper el ciclo del bien y el mal. Esta es la promesa que encierra esta lección. El Sendero del Mago está lleno de compasión, porque resuelve el problema del sufrimiento en la medida en que nos acercamos a la luz del Espíritu.

Lección N° 19

Los magos Jamás condenan el deseo. Fue siguiendo sus deseos como se convirtieron en magos. Todo deseo nace de un deseo anterior. La cadena del deseo jamás termina. Es la vida misma. No consideres inútil o equivocado ninguno de tus deseos, algún día todos se cumplirán.

Los deseos son como semillas a la espera de la estación para germinar. De una sola semilla de deseo nacen bosques completos. Aprecia cada uno de los deseos de tu corazón por trivial que te parezcan. Un día esos deseos triviales te conducirán a Dios.

Fue un día de Navidad cuando Arturo sacó la espada de la piedra. Era una gran hazaña. Una multitud estaba allí para presenciarlo, menos Merlín. Por la noche Arturo pensaba en su destino de ser Rey y en silencio oró: "Te necesito maestro".

En el silencio de la noche apareció en su habitación su hermano adoptivo, Kay y le preguntó:

"¿Cómo te encuentras?. Arturo respiró profundamente y le dijo: "Alza un poco la luz y mira los objetos que hay sobre mi cama. Pedí la ayuda de Merlín y aparecieron estas tres cosas. Este muñeco fue mi primer juguete. Tendría dos años cuando Merlín lo hizo para mí. Esta honda rota la hice con piel de venado y una horqueta cuando tenía ocho. Este espejo agrietado lo encontré en el bosque cuando tenía doce años. ¿Sabes que tiene en común? Kay sacudió la cabeza. Fueron las cosas más importantes que tuve, cada una en su momento, y ahora míralas".

"Basura inservible" dijo Kay.

"Sin embargo, siento una enorme dicha al verlas porque sé que Merlín estuvo conmigo todo el tiempo. Verás, cuando tenía dos años deseaba solo juguetes, cuando tenía ocho solo deseaba cazar golondrinas y ardillas y cuando tenía doce sólo deseaba mirarme al espejo para saber si le gustaría a las chicas. Aunque dejé atrás todas estas cosas, cada una de ellas fue un peldaño para llegar a este momento. También algún día depondré la corona, aunque sea mi único deseo y destino ahora. Porque será el momento que ella será tan trivial, tan inútil como la honda rota, como el muñeco y tan vana como el espejo. Creo que es eso lo que Merlín quiso que viera".

Sabemos que los deseos son muy importantes para nuestro corazón, y aunque vamos por la vida deseando cada vez más cosas, siempre estamos desechando nuestros viejos deseos como si nunca hubieran tenido importancia.

"Eres humano y en tu naturaleza está el desear más y más. El deseo es lo que te impulsa en la vida hasta que llega el momento en que desees una vida superior. Por lo tanto no te avergüences de desear tantas cosas, pero tampoco te engañes pensando que lo que desees hoy será suficiente para mañana" le decía Merlín a Arturo.

Para Merlín no existe razón para emitir juicios contra los deseos. "El deseo arrastra a los mortales a todo tipo de desasosiegos, pero es parte del plan de Dios que tengan deseos. Para descubrir la verdadera naturaleza del deseo debes comenzar sin juzgar. Honra a todos tus deseos, guárdalos en tu corazón. No luches para obtener lo que desees, confía en que tu espíritu superior te ha hecho concebir el deseo, y deja en sus manos el que éste se torne realidad. Verás que el aspecto malo del deseo no está en el deseo mismo, sino en la lucha de los hombres por hacerlo realidad. Considera al deseo como la disposición para recibir lo que Dios desea dar. Este mundo es un regalo. El creador no fue obligado a hacerlo. Sólo tu capacidad para recibir es lo que limita la capacidad de Dios para darte lo que desees. Si juzgas a tus deseos, entonces estarás juzgándote a

ti mismo. Si pudieras ver la forma de cumplir todos tus deseos- que es lo que Dios quiere para ti todo el tiempo- te darías cuenta que sin el deseo no podrías crecer, sin la fuente de nuevos deseos, quedarías atrapado en la inmadurez perpetua".

Con estas palabras de Merlín me quedo pensando en lo siguiente: cuantas veces pasamos por situaciones donde alguien necesita de nuestra ayuda y nosotros damos hasta lo que no tenemos para ayudar a esa persona, y cuantas veces somos nosotros los que necesitamos que nos ayuden y nos cuesta mucho pedir ayuda. A veces sentimos vergüenza de pedir lo que necesitamos, otras veces orgullo, mal entendido. Cuantas veces pasamos por situaciones límites donde nos preguntamos el porqué estamos pasando por esto. Creo que la respuesta está en las sabias palabras de Merlín: estamos capacitados para dar y muchas veces la capacidad de recibir no la hemos aprendido. No saber recibir ayuda, es limitar a Dios en su obra de querer darnos lo que más necesitamos.

Muchas veces detrás de la riqueza hay un profundo vacío espiritual, y esto no quiere decir que desear algo material esté mal. El vacío espiritual se creó cuando volvimos los ojos hacia las cosas externas, esas que tanto necesitamos tener, y esperar de ellas lo que no pueden hacer. Las cosas externas jamás pueden satisfacer las necesidades espirituales. El dinero es necesario pero no tiene valor espiritual, no abre la puerta del paraíso.

Los primeros deseos que tenemos en nuestra vida están relacionadas con el placer, con el instinto de supervivencia, con el poder. Nada de esto está mal. No son deseos bajos, son deseos preliminares, como escalones que debemos subir para llegar a otro tipo de deseos. Para ilustrar esto Merlín decía: "No trates de convertirte en un buscador de Dios. Siempre lo buscaste desde tu nacimiento, solo que al principio el Dios al cual buscabas eran tus juguetes, después la aprobación, luego el sexo, el dinero y el poder. Cada una de estas cosas fueron objeto de deseo para ti. Regocíjate en ellas cuando sean los deseos del momento, pero prepárate para dejarlas atrás. Tu gran problema no será el deseo, sino tu apego a las cosas, sentir la necesidad de aferrarse a las cosas cuando el flujo de la vida te pide que las dejes ir.

Tenemos tantos apegos en la vida. Nos cuesta dejar ir recuerdos, cosas materiales y lo más importante. los afectos. Una amiga alguna vez me dijo que el verdadero amor estaba en el desapego de la persona a la cual amamos. Desapego no es sinónimo de indiferencia, al contrario, es saber querer a la otra persona. Porque el apego emocional no nos permite crecer como seres únicos, no

nos permite compartir con los demás que están fuera de esa relación. Hoy puedo entender lo que ella me quiso decir. Sin libertad no es posible amar a nadie.

Es sumamente importante comprender la naturaleza de nuestros deseos, reconocer que de acuerdo con el plan divino, todos los deseos están para cumplirse. Dios no nos impide tener todo lo que deseamos. Somos nosotros los que creemos en el fondo que no merecemos tenerlo. Esa forma de juzgarnos crea bloqueos en la vida, pero cuando averiguamos el porqué de nuestra forma de pensar, éstos desaparecen, entonces el camino del deseo se convierte en dicha porque es la ruta más corta y más natural para llegar a Dios. No hay deseo que sea trivial, porque todo deseo posee un significado espiritual. Cada uno es un pequeño paso hacia el día en que deseemos la más elevada realización: conocer nuestra naturaleza divina.

Lección N° 20

"El mayor bien que puedes hacerle al mundo es convertirte en mago".

Era el último día que Merlín y Arturo estarían juntos. Arturo estaba al lado del camino que conducía al bosque esperando ver a Merlín. Un espeso parche de bosque que había crecido de la noche a la mañana, se lo había tragado y con él, la entrada a la cueva de cristal.

"¿No regresaré jamás, no? Preguntó Arturo lleno de tristeza.

"No hay necesidad de que lo hagas, ya terminaste conmigo" respondió Merlín.

"Dudo que algún día pueda terminar contigo" pensó Arturo. Leyendo sus pensamientos Merlín le dijo: "Quise darte un obsequio de despedida y no se me ocurrió nada más bueno que esto" y le señaló el camino en el cual estaban parados, que también había aparecido de la noche a la mañana.

"Los senderos son la señal del mago, no lo sabías? Recuerda mis palabras. Un mago es aquel que enseña alejándose y cuando tú mismo puedas alejarte, serás un mago. Aunque creas poseer parte de esta tierra, en realidad sólo caminas sobre ella. En espíritu, eres el polvo del camino, la inquietud del viento. Ustedes construyen casas para protegerse del mundo. Para un mago, el hogar es este momento, y los momentos siempre están en movimiento.

Pero alejarte de mí, es el mejor obsequio que puedo darte". Arturo comenzó a caminar por el sendero con ansias de conocer el nuevo mundo. La imagen de Merlín se desvanecía cada vez

más, sin embargo escucho en su interior una dulce voz que le decía: "Te he llevado a los lugares más recónditos de tu alma. Ahora deberás encontrarlos nuevamente, esta vez por ti mismo".

Con anterioridad ya habíamos hablado del tema del desapego, de la posibilidad de aprender y de recorrer nuestro camino espiritual sin necesidad de crear lazos afectivos de dependencia con nadie. Andar un camino es señal de desapego y los magos enseñan que la verdadera libertad está en el desapego. Una persona libre vive en el espíritu. Sin embargo nuestra vida está llena de apegos afectivos y materiales y creemos que lo que mejor funciona en la vida es el apego.

El primer apego que solemos tener es creernos dueños de la tierra donde vivimos. Alguien nos hizo creer que podemos controlar el destino de la tierra. Creemos que podemos hacer de la naturaleza lo que nos plazca, talando árboles indiscriminadamente, contaminando ríos, destruyendo o ensuciando reservas naturales, etc. Sin embargo y a pesar de todo, la tierra tiene un espíritu que supervisa nuestro bienestar. Pero no es posible controlar o poseer ese espíritu. Y aunque los humanos hemos causado daño a la tierra, el resultado final será una vez más causarnos daño a nosotros mismos.

Desapego no es lo mismo que sentir indiferencia. Podemos ver el sufrimiento ajeno y tratar de ayudar a esa persona para aliviarle su dolor, sin involucrarnos en el problema ajeno. Merlín lo explica de esta forma: " Cuando veas el sufrimiento, apresúrate a aliviarlo, pero cerciérate de no salir con el sufrimiento pegado a ti". Y esto nos remite al concepto de la "Comasión". La raíz de la palabra compasión es "sufrir con" y esa es la forma en que la interpretamos. Suponemos que la persona compasiva es la que asume el sufrimiento de la otra, pero si esto fuera así, la compasión duplicaría el sufrimiento en el mundo en vez de aliviarlo. La verdadera compasión no es negativa.

Podemos estar con alguien que esté sufriendo y en un sentido muy literal "sentir" el dolor ajeno, o acompañarla en el dolor sintiéndonos seguros en el espíritu.

Estas veinte lecciones que compartimos juntos, es lo que Deepak Chopra llama "el sendero del mago", que se originó en el mito y en la memoria profunda de la humanidad. Merlín representaría entonces un espíritu de la naturaleza dotado de gran magia, poder, y sabiduría de espíritu. En el mundo en el que vivimos no hay espíritus de la naturaleza, porque en muchos aspectos decidimos apartarnos de ella para querer conquistar la tierra. Sin embargo sé que están entre nosotros y para encontrarlos sólo hay que dejar de sentir esa necesidad de querer controlar todo para ser "UNO" con el Universo Creador.

Los magos nunca se apartaron de la naturaleza, de modo que no tienen sitio al cual regresar. Nos esperan para acogernos cuando regresemos al espíritu. Sus deseos son, que si deseamos unirnos a la naturaleza, primeramente debemos encontrar nuestra propia naturaleza. "Allá afuera no hay otra cosa que el reflejo de lo que hay aquí, adentro nuestro". Si deseamos regresar al espíritu, debemos reconocer que nuestro hogar es el momento presente. En el "AHORA" se esconde una energía tremenda, mucho más grande de lo que nuestra mente puede imaginar. Todo el poder presente está en nuestro interior. Cuando estamos presentes en el momento tocamos la fuente de la vida. El tiempo fluye a partir de este momento, porque el pasado ya no tiene poder sobre nosotros, ya no hay retorno posible porque no se puede modificar lo que ya sucedió, ni se puede retroceder en el tiempo, si se puede, construir a partir del momento presente.

En este momento usted es un mago. Ha perfeccionado el espíritu, jamás se ha separado de Dios y de la naturaleza. Lo único que ha sucedido es que en la lucha por no sentir dolor ha comenzado a bloquear el momento presente. La memoria de las cosas que nos ocurren y el deseo de querer olvidar lo que nos hace daño, ocultan al espíritu. Y esto sucede porque en algún momento de su vida empezó a temer por su seguridad aquí en la Tierra. La inseguridad es el motivo por el cual atacamos a la Tierra, porque si confiáramos en que la Tierra siempre tiene todo lo que necesitamos para subsistir, ninguno de nosotros perseguiría la supervivencia de una manera tan frenética. "Confía en la confianza, ten fe en la fe", decía Merlín. "Esa es la única solución cuando se han perdido la confianza y la fe. Dentro de nuestro corazón no somos otra cosa que confianza. Apreciemos en silencio la vida que nos sale al encuentro a cada momento y en el presente encontraremos la energía, la abundancia, la paz, la inteligencia y la creatividad. Todos ellos son los obsequios del silencio envueltos dentro del espíritu de la Tierra.

FIN.